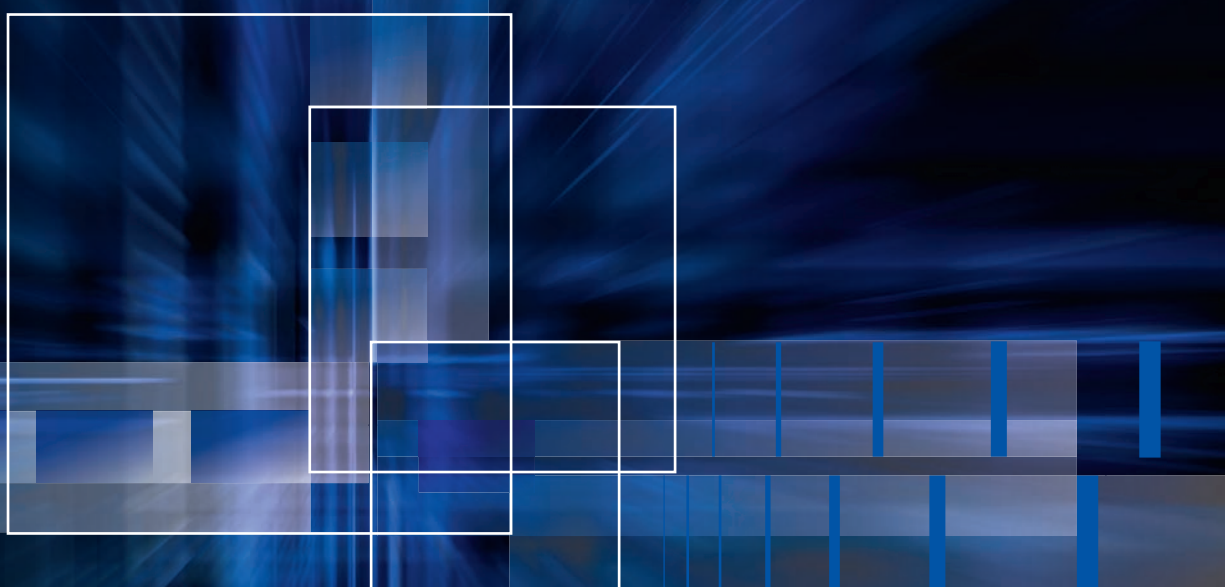




Oficina
Internacional
del Trabajo
Ginebra

Entendiendo los déficits de empleo productivo y fijando metas

Una guía metodológica



Sector
de Empleo

Entendiendo los déficits de empleo productivo y fijando metas

Una guía metodológica

Tomando como base la meta de los ODM de lograr empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, incluidos las mujeres y los jóvenes, la presente guía desarrolla el concepto de empleo productivo y su antónimo, el déficit de empleo productivo. La misma proporciona un lineamiento para estimar los déficits de empleo productivo presentes y pasados, y muestra como las metas para reducir la pobreza y el desempleo ya establecidas pueden ser utilizadas para derivar metas para la creación de empleo productivo. Tales metas, a su vez, pueden ser usadas para sustentar políticas sociales y económicas, así como también para evaluar la coherencia de políticas desde la perspectiva de alcanzar el empleo productivo para todos y reducir la pobreza.

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Entendiendo los déficits de empleo productivo y fijando metas: una guía metodológica / Organización Internacional del Trabajo,
Sector de Empleo – Ginebra: OIT, 2012
1 v.

ISBN: 978-92-2-325989-1 (print);
ISBN: 978-92-2-325990-7 (web pdf)

International Labour Office; Employment Sector
empleo / desempleo / pobreza / lucha contra la pobreza / definición / recopilación de datos / metodología
13.01.3

Datos de catalogación en publicación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolos a Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org.

Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns.

Prefacio

La importancia del empleo productivo y del trabajo decente como un objetivo clave de las políticas nacionales es ahora ampliamente reconocida en un gran número de países en todo el mundo y de todos los niveles de desarrollo. La adopción del Pacto Mundial para el Empleo por parte de gobiernos y organizaciones de empleadores y de trabajadores durante la Conferencia Internacional del Trabajo en el año 2009 fue una manifestación concreta de este reconocimiento. Desde entonces, el Pacto Mundial para el Empleo ha ganado más apoyo a través de declaraciones de organismos internacionales tales como las Naciones Unidas y el G20 y a través de su adopción en un gran – y creciente – número de países.

La importancia crítica del empleo productivo para aumentar los estándares de vida y reducir la pobreza es hoy comprendida claramente en países en vías de desarrollo. El empleo productivo proporciona el vínculo clave entre el desarrollo económico y la reducción de la pobreza y, junto con los programas de protección social, brinda el principal vehículo para reducir la pobreza. Al mismo tiempo, existe un creciente reconocimiento de que el crecimiento económico no siempre propicia empleos productivos y una reducción de la pobreza. No existe una relación constante o invariante entre el crecimiento económico por un lado y la creación de empleo productivo y la reducción de la pobreza por el otro. El reconocimiento de la importancia del empleo productivo y del trabajo decente, tanto por sí mismos y como vehículos para reducir la pobreza, fue también manifestado firmemente con la adopción, en el 2008, de una nueva meta para “Lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidos las mujeres y los jóvenes” bajo el Objetivo de Desarrollo del Milenio de erradicar la pobreza extrema y el hambre.

A medida que la crisis económica y financiera se fue desplazando desde Wall Street hacia “main street”, los déficits de empleo productivo y trabajo decente han emergido como problemas graves en la mayoría de los países industrializados, manifestándose principalmente en forma de desempleo, especialmente entre los jóvenes.

Por lo tanto, es en este contexto en el cual debería ser contemplada la necesidad de mejores herramientas para medir tanto los logros como los déficits de empleo productivo y, sobre todo, para establecer metas para reducir los déficits de empleo productivo. Con este propósito, la presente guía provee una metodología fácil de usar. La misma explica como las metas para reducir la pobreza y el desempleo ya existentes pueden ser utilizadas para derivar metas para la creación de empleo productivo así como también para monitorear, evaluar, y proyectar los avances hacia el objetivo de lograr empleo productivo para todos.

El desarrollo de esta guía fue posible gracias a la generosa contribución financiera de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Sida, por sus siglas en inglés) dentro del marco del acuerdo de cooperación entre la OIT y Suecia. El producto final se ha beneficiado enormemente de la colaboración y los comentarios constructivos de un gran número de expertos tanto dentro como fuera de la OIT, así como también de experiencias de prueba en diversos países. Esperamos que esta Guía sea utilizada extensivamente dentro y fuera de la OIT y que demuestre su utilidad como una herramienta para proporcionar conocimiento para el debate y la formulación de políticas para lograr empleo productivo y trabajo decente para todos.

José Manuel Salazar-Xirinachs
Director Ejecutivo,
Sector de Empleo

Agradecimientos

La presente guía fue preparada por Per Ronnås, Miranda Kwong y Leyla Shamchiyeva. Se benefició enormemente de los comentarios constructivos de un gran número de colegas de la OIT, tanto en la sede principal como en las oficinas regionales y subregionales. Se llevó a cabo dentro del marco del proyecto para *promover un crecimiento integral e intensivo en empleo*, el cual fue financiado generosamente por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Sida, por sus siglas en inglés) como parte del acuerdo de colaboración entre la OIT y Sida.

Contenidos

Prefacio	iii
Agradecimientos	v
Contenidos	vii
1. Contexto y justificación	1
2. Conceptos y definiciones	3
2.1 Algunas implicaciones de la definición de trabajadores pobres y empleo productivo	5
2.2 Una observación sobre las migraciones laborales	6
3. Enfoques metodológicos	9
4. Estimando los déficits de empleo productivo y proyectando las necesidades de creación de empleo productivo – paso a paso	13
4.1 El método predilecto, usando microdatos de encuestas de hogares: El caso de Bangladesh	13
4.1.1 Cálculo de déficits de empleo productivo del pasado y del presente	13
<i>Datos necesarios.</i>	13
<i>Metodología paso a paso.</i>	14
<i>Interpretación de los resultados.</i>	16
4.1.2 Metodología para derivar proyecciones y metas en base a metas de pobreza y desempleo	19
<i>Datos necesarios.</i>	19
<i>Metodología paso a paso.</i>	19
<i>Interpretación de los resultados.</i>	21
4.2 El método simplificado: El caso de Maluku, Indonesia.	23
4.2.1 Metodología para derivar proyecciones y metas basadas en las metas de pobreza y desempleo	23
<i>Datos necesarios.</i>	23
<i>Metodología paso a paso.</i>	24
<i>Interpretación de los resultados.</i>	27
4.2.2 Comparando las proyecciones con desempeños previos	28
<i>Datos necesarios para uno o varios años anteriores.</i>	28
<i>Interpretación de los resultados.</i>	30
4.3 Introducción al software basado en Excel	31
5. Incrementando la sofisticación del análisis	33
5.1 Incorporando otras causas de pobreza en el modelo.	33
5.1.1 Desempleo y Pobreza.	34

5.1.2	Abordando las bajas tasas de participación laboral.	35
5.1.3	Escasez de recursos laborales	35
	<i>Bosnia y Herzegovina: necesidad de abordar la cuestión de los trabajadores pobres, el desempleo y la participación de las mujeres en el mercado de trabajo</i>	<i>36</i>
5.2	Abordando los objetivos duales de reducción de pobreza y reducción del desempleo.	40
6.	Equiparando la necesidad de empleo productivo con la oferta: Poniendo el foco en la economía	43
	Bibliografía seleccionada	51
	Anexo: Trabajadores pobres por país (KILM).	53

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1	Conexión entre la condición de pobreza y la situación en la fuerza de trabajo	3
Cuadro 2	Índices reales versus estimados de pobreza de los trabajadores en países seleccionados de África Subsahariana.	11
Cuadro 3	Características de la fuerza de trabajo en Bangladesh, 2005	15
Cuadro 4	Descomposición de la fuerza de trabajo en Bangladesh, 2005	15
Cuadro 5	Descomposición de la fuerza de trabajo en Bangladesh, 2000	16
Cuadro 6	Variación en la fuerza laboral entre 2000 y 2005, Bangladesh.	17
Cuadro 7	Estimaciones de la fuerza de trabajo – Bangladesh, 2015	20
Cuadro 9	Características de la fuerza de trabajo – Maluku, 2010	25
Cuadro 10	Estimaciones de la fuerza de trabajo – Maluku, 2015	26
Cuadro 11	Variaciones proyectas de la fuerza de trabajo – Maluku, 2010–2015	27
Cuadro 12	Proyecciones de la necesidad de empleo productivo – Maluku 2010–2015 . . .	28
Cuadro 13	Características de la fuerza de trabajo – Maluku (en 000).	29
Cuadro 14	Clasificación de la fuerza de trabajo y la pobreza en ByH, 2007.	36
Cuadro 15	Distribución y proporción de hogares según su situación de pobreza y según la condición de actividad del cabeza de hogar, 2007. Porcentajes. . .	37
Cuadro 16	Participación en la fuerza de trabajo por grupos de edad y sexo en ByH, 2007	38
Cuadro 17	Fuerza de trabajo y personas pobres por sector y situación en la fuerza de trabajo. Porcentajes – Maluku, 2009	40
Cuadro 18	Contribución de los sectores al PIB y al empleo. Porcentajes – Maluku, 2002/2010	46
Cuadro 19	Contribución de los sectores al crecimiento del PIB y al empleo. Porcentajes – Maluku	46
Cuadro 20	Crecimiento de la productividad y la elasticidad del empleo por sectores – Maluku, 2002–2010. Porcentajes	48

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1	Descomposición de la fuerza de trabajo desde la perspectiva de la pobreza . .	4
Gráfico 2	Descomposición de la población en edad de trabajar, Bangladesh	18
Gráfico 3	Descomposición del déficit de empleo productivo en Bangladesh (como % de la fuerza de trabajo).	18
Gráfico 4	Empleos productivos creados y pronóstico de la necesidad de empleo productivo – Bangladesh, 2000/2005/2015.	21
Gráfico 5	Metas de empleo desagregadas (en 000), Bangladesh, 2000–2005/2005–2015	22
Gráfico 6	Metas de empleo desagregadas por género (en 000), Bangladesh, 2000–05/2005–15	22
Gráfico 7	Metas de empleo desagregadas, Maluku (en 000).	29
Gráfico 8	Déficit de empleo productivo, Maluku (en 000)	30
Gráfico 9	Causa de la pobreza desde una perspectiva laboral	35
Gráfico 10	Participación de la población en edad de trabajar en el mercado de trabajo por nivel educativo (como % de la población en edad de trabajar, 2007), ByH. .	39
Gráfico 11	Distribución de hogares pobres por nivel educativo del cabeza de familia, Maluku 2007.	41
Gráfico 12	Desempleados por nivel educativo alcanzado, Maluku, 2009.	41
Gráfico 13	PIB provincial e índice de crecimiento del empleo, Maluku, 2002–2010.	45

1. Contexto y justificación

La Declaración del Milenio, adoptada en el año 2000, representa el esfuerzo global más amplio para eliminar la pobreza del mundo. Refrendada por 189 países, la Declaración establece ocho objetivos, los cuales a su vez son operacionalizados en un número de metas que deberían alcanzarse antes del 2015. El primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) es La Erradicación de la Pobreza Extrema y el Hambre. Inicialmente, dos metas para el 2015 fueron definidas para medir el progreso realizado hacia este objetivo:

- *ODM Meta 1.A – Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas con ingresos inferiores a 1 dólar por día*
- *ODM Meta 1.C – Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que padecen hambre*

Reconociendo la importancia del trabajo decente y productivo en la erradicación de la pobreza, una tercera meta fue agregada en el 2008:

Nueva meta ODM 1.B – Lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidos las mujeres y los jóvenes

En consonancia con el compromiso de alcanzar los objetivos del milenio, la gran mayoría de los países en desarrollo han adoptado metas para reducir la pobreza extrema y han puesto las mismas en el centro de sus estrategias de desarrollo. Los países desarrollados, así como también las principales organizaciones internacionales, se han comprometido (a través de la Declaración del Milenio) a apoyar a los países en desarrollo en sus esfuerzos para lograr este objetivo y las metas correspondientes.

La relevancia del empleo productivo como un objetivo clave en las políticas nacionales, especialmente cuando el mundo se está recuperando de una severa crisis económica mundial, fue claramente reconocida por los gobiernos y las organizaciones de empleadores y de trabajadores del mundo mediante la adopción del *Pacto Mundial para el Empleo* durante la Conferencia Internacional del Trabajo en el 2009. La declaración conjunta del *Pacto Mundial para el Empleo* comprende un compromiso de poner “el objetivo del empleo pleno y productivo y el trabajo decente en el centro de las respuestas a la crisis”.

Las tres metas que sustentan el objetivo de erradicar la pobreza extrema y el hambre están estrechamente relacionadas. La meta de reducir a la mitad la proporción de personas viviendo con menos de 1 dólar por día y la meta de reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre, son básicamente dos caras de una misma moneda. La meta del trabajo decente y productivo es fundamental ya que identifica el principal mecanismo para alcanzar el objetivo de erradicar la pobreza y el hambre, así como también para abordar otros aspectos como, por ejemplo, la privación del derecho a la dignidad. El empleo productivo y el trabajo decente son identificados como prerrequisitos para la eliminación de la pobreza, así como también junto con la protección social, los medios más importantes para alcanzar este objetivo.

La nueva meta ODM de “*lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidos las mujeres y los jóvenes*” consta de cuatro indicadores, relacionados directa y específicamente al tema del empleo.¹ Estos son:

1. Tasa de crecimiento de la productividad laboral (PIB por persona empleada)
2. Relación empleo-población
3. Proporción de la población ocupada que vive por debajo del umbral de pobreza (índice de pobreza de los trabajadores)
4. Proporción de la población que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar con respecto al empleo total (tasa de empleo vulnerable)

Estos indicadores de empleo están diseñados para:²

- ▶ proporcionar mediciones pertinentes y fiables del progreso relativo al logro de las nuevas metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio
- ▶ ser claros y de fácil interpretación, y sentar las bases para una comparación internacional
- ▶ ser pertinentes y estar relacionados con los sistemas nacionales de seguimiento
- ▶ estar basados en las normas, recomendaciones y prácticas óptimas internacionales de la OIT en material de estadísticas, información y análisis en el ámbito laboral
- ▶ estar elaborados a partir de fuentes de datos comprobadas, de manera que puedan realizarse mediciones coherentes a lo largo del tiempo

El indicador pertinente al concepto de *trabajadores pobres* proporciona una manera directa y cuantificable de conectar el empleo y la pobreza. Este concepto es muy útil ya que ofrece una herramienta para fortalecer el análisis y nuestro entendimiento del *nexo crecimiento-empleo-pobreza* en los diferentes contextos de los países.

Basada en este concepto, la presente guía considera cómo las metas para reducir la pobreza y el desempleo pueden ser utilizadas para derivar metas para la creación de empleo productivo, así como para monitorear, evaluar y proyectar progresos hacia el objetivo de lograr empleo productivo para todos. La guía está dirigida a los mandantes de la OIT, al personal de la OIT, así como también a otros profesionales. El objetivo principal ha sido producir una guía fácil de utilizar que no sea simplista ni tampoco demasiado técnica. El alcance de la guía es limitado. Sus focos son el empleo productivo – tal como ha sido definido por la OIT – y las principales formas de déficit de empleo productivo (es decir, los trabajadores pobres y los desempleados). Aun así, en varios casos, puede ser necesario que las metas de empleo productivo tengan que ser complementadas por otras metas de empleo, tales como la reducción del desempleo juvenil o el empleo vulnerable, o el incremento de la tasa de ocupación. La situación económica, política y laboral concreta de cada país determinará cuáles son las metas más relevantes en cada caso. Asimismo, el énfasis está puesto en las estimaciones y proyecciones. Por lo tanto, no llega a proveer lineamientos de cómo llevar a cabo un análisis exhaustivo del mercado de trabajo o cómo realizar un análisis de diagnóstico del empleo, para los cuales existen otras herramientas.³

¹ *Guía sobre los nuevos Indicadores de Empleo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio* (Ginebra: OIT, 2009).

² Un análisis conceptual y empírico detallado de estos cuatro indicadores en el contexto de África Subsahariana puede ser encontrado en Theo Sparreboom and Alana Albee (eds.), *Towards Decent Work in Sub-Saharan Africa: Monitoring MDG Employment Indicators* (Ginebra: OIT, 2011).

³ *Análisis Diagnóstico del Empleo: Una Guía Metodológica* (Ginebra: OIT, Sector de Empleo, 2012).

2. Conceptos y definiciones

La definición del empleo productivo y de su antónimo – los trabajadores pobres y los desempleados – establece el vínculo entre el empleo productivo y el trabajo decente por un lado y la eliminación de la pobreza, por el otro.

Los trabajadores pobres son aquellas personas empleadas⁴ cuyo ingreso es insuficiente para sacar al trabajador y a su familia de la pobreza.⁵ Esto se puede deber a que la remuneración laboral es demasiado baja – generalmente asociada a bajos niveles de productividad – y/o a que los trabajadores no tienen suficiente trabajo y les gustaría trabajar más.

El empleo productivo, a su vez, es definido como aquel con remuneraciones suficientes y adecuadas que le permiten al trabajador y a su familia alcanzar un nivel de consumo por arriba de la línea de pobreza.

El déficit del empleo productivo consta de aquellos individuos que se encuentran en la fuerza de trabajo pero no tienen un empleo productivo. El mismo se presenta bajo dos modos: los trabajadores pobres y los desempleados. Junto con las personas productivamente empleadas, conforman la fuerza de trabajo.

La necesidad de poner especial foco en el déficit de empleo productivo proviene del hecho de que muchos países desarrollados también enfrentan serios déficits de empleo productivo que se presentan en la forma de altos niveles de desempleo y, no menos importante, muy altos niveles de empleo juvenil. En ambos casos, es una manifestación de la falta de empleo productivo, aunque la respuesta de aquellos individuos afectados difiera dependiendo de su situación económica y de los factores institucionales.

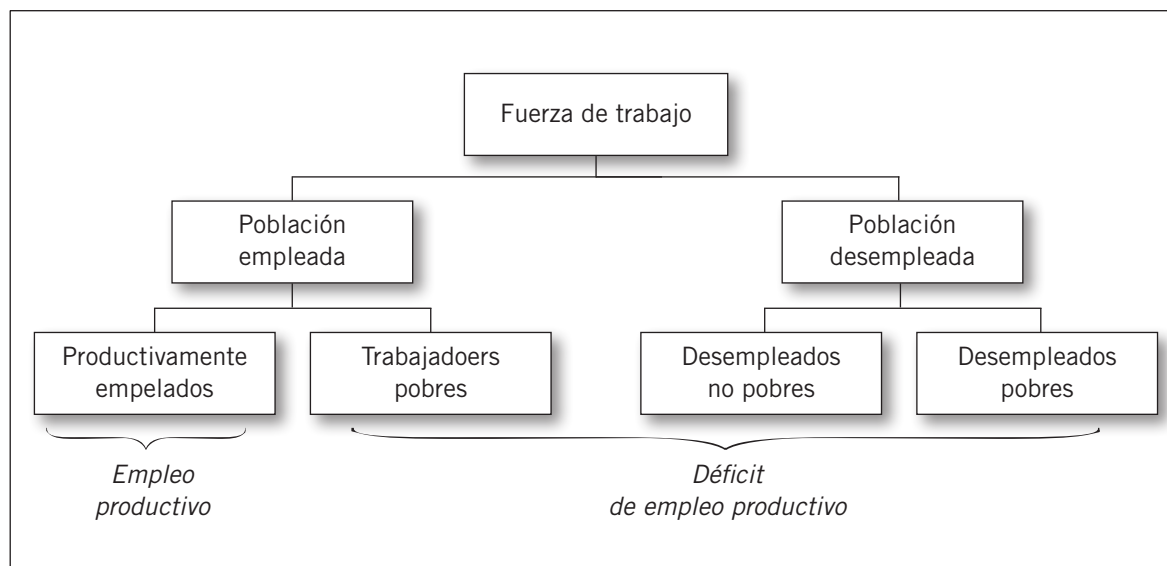
El Cuadro 1 y el Gráfico 1 muestran como la condición de pobreza combinada con la situación dentro de la fuerza de trabajo definen a los trabajadores pobres y a los productivamente empleados.

Cuadro 1 Conexión entre la condición de pobreza y la situación en la fuerza de trabajo

Condición de pobreza	Situación en la fuerza de trabajo	
	Empleado	Desempleado
Pobre	Trabajadores pobres	Desempleados, pobres
No pobre	Productivamente empleados	Desempleados, no pobres

⁴ Las personas empleadas incluyen tanto a aquellos individuos que trabajan por un sueldo o salario, así como también a aquellos que trabajan por cuenta propia o como familiares auxiliares no remunerados. Solamente se incluye a aquellos individuos que se encuentran por sobre la edad legal mínima para trabajar, la cual generalmente es 15 años o más. En algunos países, un límite de edad superior para la población en edad de trabajar también es definido a nivel nacional, el cual debe ser considerado en caso de existir.

⁵ *Guía sobre los nuevos Indicadores de Empleo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio* (Ginebra: OIT, 2009).

Gráfico 1 Descomposición de la fuerza de trabajo desde la perspectiva de la pobreza

Mientras que la reducción de la pobreza está sólidamente establecida como una meta clave dentro de las estrategias nacionales de desarrollo, y el progreso relativo a la reducción de la pobreza es medido y monitoreado regularmente, el empleo productivo y el trabajo decente aún no han alcanzado el mismo nivel de prominencia y operacionalización en las estrategias de desarrollo de la mayoría de los países.⁶ En este contexto, la estrecha y clara relación entre los dos objetivos de reducción de pobreza y el posicionamiento del empleo en el centro de las estrategias de desarrollo, permiten derivar metas para el empleo productivo a partir de las metas de reducción de pobreza ya establecidas. En la mayoría de los casos, podría decirse que las metas dirigidas a disminuir el déficit de empleo productivo – ya sea reduciendo el número de trabajadores pobres o de desempleados – son más relevantes que las metas que se enfocan exclusivamente en el desempleo o en la creación de empleo sin tener en cuenta los niveles de productividad e ingreso.

Se pueden distinguir al menos tres importantes ventajas de derivar tales metas. En primer lugar, ayuda a cerrar la brecha entre qué es lo que hay que lograr y cómo puede ser logrado. Segundo, posiciona al empleo en el foco del proceso de formulación de políticas, dado que la cuantificación de las metas de empleo es un prerequisite para incluir tales metas en los planes de desarrollo. En tercer lugar, puede esclarecer cuestiones de coherencia política – o de falta de la misma – entre pobreza y metas de empleo por un lado, y entre políticas y metas económicas, por el otro.

A continuación se introduce el concepto de empleo productivo, así como también un método fácil de aplicar para poder derivar metas cuantitativas para el empleo productivo a partir de metas de pobreza y desempleo ya existentes.

⁶ Una examinación de la primera y segunda generación de DELP (*Documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza*) en países de África Subsahariana ha mostrado que aunque los aspectos cualitativos acerca del empleo han sido analizados en gran medida en los DELP, los indicadores cuantitativos del empleo continúan siendo limitados. La tasa de desempleo es generalmente usada como el indicador principal, a pesar de su utilidad limitada en situaciones donde las personas pobres sufren la falta de acceso a sistemas de protección social y dependen íntegramente de su propio trabajo para satisfacer las necesidades básicas.

2.1. ALGUNAS IMPLICACIONES DE LA DEFINICIÓN DE TRABAJADORES POBRES Y EMPLEO PRODUCTIVO

La definición de trabajadores pobres como aquellas personas empleadas que viven en un hogar cuyos miembros tienen un nivel de consumo por debajo de la línea de pobreza establecida⁷ y, por extensión, la definición de personas productivamente empleadas como aquellos individuos empleados que viven en un hogar cuyos miembros tienen un nivel de consumo por arriba de la línea de pobreza, tiene un número de implicaciones.

Esta definición implica que el hecho que una persona que trabaja esté productivamente empleada o sea un trabajador pobre depende de:

- › El ingreso, en efectivo o en especie (bienes y servicios), proveniente de su trabajo
- › La tasa de dependencia intra-hogareña. Es decir, el número de personas que cada sostén de familia debe alimentar
- › El ingreso laboral de otros miembros del hogar que estén empleados, e
- › Ingresos no laborales, tales como transferencias públicas y privadas

La tasa de dependencia intra-hogareña,⁸ a su vez, depende de:

- › La composición por edades del hogar. Es decir, el número de miembros del hogar en edad económicamente y no-económicamente activa, respectivamente
- › La tasa de participación en la fuerza de trabajo de los miembros del hogar en edad económicamente activa, y
- › La incidencia del desempleo entre los miembros del hogar que son económicamente activos

De lo anterior se desprende que un rango de diferentes tipos de medidas políticas pueden afectar el número de trabajadores pobres y la pobreza:

- › Las transferencias de efectivo a hogares pobres atenúan la presión para generar empleo productivo mediante la reducción del ingreso laboral requerido para convertir a los trabajadores pobres en personas productivamente empleadas. En los casos donde estas transferencias son lo suficientemente grandes como para posicionar a los hogares receptores por encima de la línea de pobreza, las mismas también resultarían en una reducción del número de trabajadores pobres. Las transferencias públicas dirigidas a niños, ancianos o a aquellas personas que están en edad de trabajar pero que, por alguna razón u otra, no pueden trabajar también cumplen con el propósito de aminorar las diferencias de las tasas de dependencia intra-hogareñas entre hogares.
- › Los esfuerzos para combatir el desempleo y aumentar la tasa de participación laboral entre aquellos que viven en situación de pobreza – donde hay margen para esto – pueden resultar ser medidas muy efectivas, no sólo para incrementar el número de personas productivamente empleadas, sino también para reducir el número de trabajadores pobres al bajar el valor del umbral de ingresos requerido para pasar de la categoría de *trabajador pobre* a la de *productivamente empleado*.
- › En casos donde las mujeres participan en el mercado de trabajo en menor medida que los hombres, la eliminación de obstáculos enfrentados por las mujeres para insertarse al mercado laboral y el fomento de igualdad de oportunidades laborales para tanto hombres como mujeres, pueden ser formas efectivas de reducir la pobreza. Cuando un hogar cuenta con dos

⁷ La línea de pobreza es el nivel de ingreso mínimo necesario para satisfacer las necesidades básicas de consumo en un determinado tiempo y lugar.

⁸ Definido como la tasa de dependencia real. Es decir, el número de miembros del hogar desempleados/el número de miembros del hogar empleados, en lugar del cociente entre los miembros de hogar por afuera de la edad de trabajar y los miembros del hogar en edad de trabajar.

personas trabajando y sosteniendo la familia (en lugar de una sola), el ingreso que cada uno de los miembros del hogar necesita obtener para sacar a la familia de la pobreza se ve reducido pronunciadamente.

- En situaciones donde la población pobre presenta tasas de participación laboral altas y tasas de desempleo bajas, el énfasis debe estar en la generación de empleo productivo para los ingresantes al mercado laboral jóvenes y en el aumento de la productividad laboral y las remuneraciones laborales de los trabajadores pobres a través de una mejora de su empleo actual y/o facilitando su traspaso a otras oportunidades laborales más lucrativas.
- A mediano y largo plazo, las políticas diseñadas para modificar la estructura por edad de una población – generalmente a través de una disminución en la tasa de natalidad y fertilidad – pueden, al mismo tiempo, afectar el número de personas productivamente empleadas/trabajadores pobres.

2.2. UNA OBSERVACIÓN SOBRE LAS MIGRACIONES LABORALES

En muchos países, la falta de oportunidades de empleo productivo en las economías locales ha resultado en grandes corrientes migratorias internacionales de trabajadores que emigran en busca de oportunidades laborales más atractivas. Las remesas enviadas por familiares trabajando en el extranjero pueden llegar a constituir una proporción significativa de los ingresos de las familias receptoras y, a nivel agregado, del ingreso de un país.

La decisión de uno o más miembros del hogar de emigrar por trabajo puede ser considerada como una forma de inversión dentro del marco de la estrategia económica del hogar. Al igual que la mayoría de las inversiones, la decisión de emigrar en general conlleva un alto costo inicial, así como riesgos e incertidumbres importantes y es llevada a cabo con la expectativa de que el ingreso del hogar resulte ser considerablemente superior al que hubiera sido si la decisión de inversión no fuera tomada. Para hogares en situación de pobreza, la migración al exterior por trabajo puede ser percibida como la única salida para salir de la pobreza si no existen oportunidades de empleo productivo en el país de origen.

A nivel nacional, las remesas desde el extranjero son registradas como transferencias internacionales y aparecen en las cuentas nacionales. Sin embargo, desde el punto de vista de los hogares receptores, éstas tienden a ser percibidas como transferencias intra-hogareñas, de un miembro de la familia hacia el resto de la familia. Son un ingreso laboral, con la única diferencia de que el remitente trabaja en el exterior.⁹

La migración laboral internacional reduce la presión para generar empleos productivos en los países de origen de dos maneras: (i) mediante la reducción del número de trabajos productivos necesarios (dado que parte de la población económicamente activa se ha marchado al extranjero) y (ii) mediante la reducción del nivel del umbral de ingresos requerido para que un trabajador y su familia puedan salir de la pobreza, dado que parte del ingreso de los hogares proviene de

⁹ Tanto en las cuentas nacionales como en la balanza de pagos, se hace una distinción entre los trabajadores migrantes que se encuentran trabajando en el extranjero temporariamente – definido como menos de un año – y los trabajadores migrantes que residen o tienen planeado residir en el exterior por más de un año. Los primeros son contados como residentes en sus países de origen y también como parte de la fuerza de trabajo de sus países de origen. Las remesas que estos envían a sus hogares son registradas como “compensación de empleados” en la balanza de pagos e incluidas en el producto nacional bruto (PNB) – pero no en el PIB – del país de origen. La segunda categoría de migrantes no es incluida en la población de sus país de origen. Las remesas que estos envían a sus hogares son registradas como transferencias privadas en la balanza de pagos y no son incluidas en el PNB del país receptor. Sin embargo, generalmente, en la práctica es difícil diferenciar entre estas dos categorías de migrantes.

remesas. Por la misma razón, la migración laboral internacional probablemente reduzca el número de trabajadores pobres, siempre y cuando los hogares pobres tengan acceso a oportunidades de emigrar para trabajar en el extranjero.

En Nepal, en 2008, el 30 por ciento de los hogares recibieron remesas provenientes – en su mayoría – del extranjero. La remesa per cápita fue de 4.042 Rupias, lo cual representa más de la mitad de la línea nacional de pobreza.¹⁰ Por lo tanto, individuos con remuneraciones laborales bajas no viven necesariamente en hogares pobres ya que estas personas podrían, al mismo tiempo, recibir importantes remesas desde el exterior.

Sin embargo, para los países de origen, la migración laboral internacional proporciona – en el mejor de los casos – una solución a corto plazo para el reto de lograr empleo productivo para todos. En casos donde la migración es primordialmente un fenómeno de naturaleza temporaria, el flujo de emigración neto eventualmente comienza a caer y tiende a cero a medida que el número de migrantes que retornan aumenta, mientras que el crecimiento de las remesas tiende a estabilizarse. En casos donde la migración es permanente, una salida continua de recursos humanos tarde o temprano erosionará gradualmente la capacidad de desarrollo del país y de la economía nacional. Asimismo, hay que recalcar que la migración internacional no debería ser un sustituto del compromiso nacional de lograr empleo pleno y productivo en la economía local.

En cualquier caso, los grandes flujos de trabajadores cruzando fronteras nacionales dificultan las proyecciones acerca de la creación de empleo productivo requerida. Podría, entonces, ser útil elaborar proyecciones basadas en distintos escenarios, donde uno de los escenarios debería suponer que la migración neta es igual a cero y el flujo de remesas entrantes es constante y no creciente.

¹⁰ Shagun Khare, Anja Slany. *Employment-led growth in Nepal*, Employment Working Paper 76, (Ginebra: OIT, 2011).

3. Enfoques metodológicos

Conceptos principales

Índice de pobreza de los trabajadores (*working poverty rate*): El número total de trabajadores pobres como proporción del empleo total. En los casos donde haya datos disponibles, el índice puede ser calculado para mujeres y hombres por separado.

Hogares pobres: Hogares donde el consumo per cápita (o el ingreso) es inferior al umbral de pobreza definido a escala nacional.

Tasa de pobreza (*headcount poverty rate*): El porcentaje de la población que vive por debajo de la línea de pobreza. Esta tasa es calculada como la población total viviendo en hogares definidos como pobres y no toma en consideración las diferencias de consumo intra-hogareñas. Por lo tanto, no es adecuada la desagregación por sexo.

Tasa de hogares pobres (*household poverty rate*): El número de hogares pobres como proporción del número total de hogares.

Relación trabajadores pobres-tasa de pobreza: El índice de pobreza de los trabajadores dividido por la tasa de pobreza.

Relación trabajadores pobres-tasa de hogares pobres: El índice de pobreza de los trabajadores dividido por la tasa de hogares pobres.

La mejor manera de obtener información precisa sobre el número de trabajadores pobres es contar el número de personas en los hogares pobres que están en edad de trabajar y se encuentran empleadas. A pesar de no ser difícil técnicamente, este enfoque requiere acceso a estadísticas detalladas ya sea de encuestas de ingresos y gastos de los hogares o de otras encuestas similares que capturen datos sobre el ingreso y el consumo, y que también incluyan información sobre la situación laboral de los miembros del hogar en edad de trabajar. Además requiere de medios que permitan identificar a los hogares pobres dentro de todos los hogares comprendidos en la encuesta. La base de datos de los *Indicadores Claves del Mercado de Trabajo* de la OIT (KILM, por sus siglas en inglés) proporciona datos sobre los trabajadores pobres y cubre un gran número de indicadores del mercado de trabajo, lo que hace que sea un buen punto de partida en la búsqueda de datos puntuales sobre los trabajadores pobres.¹¹ La utilización de datos de encuestas tiene como ventaja el hecho de que permite la examinación de una extensa cantidad de otras características demográficas y relativas al mercado laboral – tales como género, edad, situación en el empleo, sector de actividad – y así permite obtener un panorama mucho más detallado de los trabajadores pobres. A su vez, también permite obtener información acerca de las tasas de participación en el mercado de trabajo, el desempleo y las tasas de dependencia intra-hogareñas

¹¹ *Indicadores Claves del Mercado de Trabajo* (KILM, 7ma edición) www.ilo.org/kilm. Véase el Anexo.

en viviendas pobres y no pobres. La información sobre los trabajadores pobres, a veces puede ser extraída de análisis sobre la pobreza ya existentes, de reportes publicados por las oficinas nacionales de estadística (las cuales llevan a cabo encuestas de ingresos y gastos de los hogares) y de otras investigaciones basadas en datos de las encuestas de ingresos y gastos.

A medida que la información sobre el número y la tasa de trabajadores pobres se encuentre disponible en la base de datos KILM para un número creciente de países, esta fuente también puede ser utilizada para obtener estimaciones de los trabajadores pobres para años más allá de aquellos disponibles en KILM (siempre y cuando haya información acerca de la tasa de pobreza o la tasa de pobreza de hogares).¹² Esto puede obtenerse calculando primero la relación trabajadores pobres-tasa de pobreza o la relación trabajadores pobres-tasa de hogares pobres para un año para el cual todos los datos necesarios estén disponibles, y luego multiplicando el resultado por la tasa de pobreza o la tasa de hogares pobres de otro año. El mismo método puede usarse para obtener proyecciones de los trabajadores pobres en base a las metas de pobreza (ver la siguiente sección).

En casos donde los datos sobre trabajadores pobres no pueden ser obtenidos, la siguiente **fórmula simplificada** puede usarse para calcular un número aproximado de los mismos.

*El número de trabajadores pobres = la tasa de pobreza x la población empleada de 15 años de edad o más.*¹³

Esta fórmula está basada en el supuesto de que la tasa de dependencia intra-hogareña promedio es la misma en los hogares pobres y no pobres. En otras palabras, supone que:

- La tasa de pobreza de la población en edad de trabajar es igual a la de la población total
- La tasa de participación en la fuerza de trabajo de los pobres es igual a la de la población total¹⁴
- La tasa de ocupación es la misma para los pobres y la población total

Por lo tanto, y en cuanto a la tasa de pobreza, suponemos que la pobreza está distribuida de manera homogénea. Es decir, si la tasa de pobreza es de x%, estamos suponiendo que el x % de la población de 15 años de edad o más es pobre y que el x% de la población de 15 años de edad o más ocupada son trabajadores pobres.

Este supuesto no es totalmente realista ya que la tasa de dependencia es usualmente más alta en hogares pobres que en hogares no pobres. De hecho, una proporción alta de niños, ancianos y otros miembros económicamente inactivos en el hogar es frecuentemente un factor que contribuye a la existencia de pobreza. Por consiguiente, la fórmula simplificada es probable que *sobre-estime* el número de trabajadores pobres.

El **Cuadro 2** muestra una comparación entre las estimaciones de los índices de pobreza de los trabajadores – en base a la fórmula simplificada: “Proporción de la población ocupada que vive por debajo del umbral de pobreza = tasa de pobreza” – y el número real de trabajadores pobres basado en cálculos de microdatos provenientes de encuestas de ingresos y gastos. Como puede observarse, la diferencia entre la tasa estimada y la real es bastante pequeña para la mayoría de los países, aunque, como era esperado, existe una tendencia hacia una pequeña sobre-estimación al usar la fórmula simplificada.

¹² La información acerca de los trabajadores pobres para los países para los cuales hay información disponible en KILM se encuentra en el Anexo.

¹³ Stefan Berger y Claire Harasty. *World and Regional Employment Prospects: Halving the World's Working Poor by 2010* (Ginebra: OIT, 2002). La población en edad de trabajar se define usualmente como las personas por arriba de los 15 años de edad. Sin embargo, algunos países establecen otros límites de edad. La población en edad de trabajar de acuerdo a como está definida en cada país es la que debería ser usada.

¹⁴ Nomaan Majid. *The size of the working poor population in developing countries* (Ginebra: OIT, 2001).

Cuadro 2 Índices reales versus estimados de pobreza de los trabajadores en países seleccionados de África Subsahariana

País	Año de la encuesta	Índice real	Índice estimado	Diferencia
Benin	2003	43,6	47,3	3,7
Burundi	1998	85,3	86,4	1,1
Camerún	2001	31,0	32,8	1,8
Congo	2005	52,4	54,1	1,7
RDC	2005	93,1	90,0	-3,1
Ghana	1998	34,6	39,1	4,5
Guinea	2002	70,9	70,1	-0,8
Kenia	2005	15,4	19,7	8,8
Malawi	2004	70,7	73,2	2,5
Mali	2006	51,3	51,4	0,1
Mozambique	2002	73,6	74,7	1,1
Niger	2005	61,7	65,9	4,2
Nigeria	2003	58,2	64,4	6,2
Sierra Leone	2003	54,1	53,3	-0,8
Togo	2006	35,8	38,7	2,9
Promedio 15 países		58,2	61,1	2,9

Fuente: Steven Kapsos. 'Working poverty' en Theodoor Sparreboom and Alana Albee (eds.) *Towards Decent Work in Sub-Saharan Africa: Monitoring MDG Employment Indicators* (Ginebra: OIT, 2011).

Nota: Estimaciones basadas en el supuesto que la proporción de trabajadores pobres en la fuerza laboral = tasa de pobreza.

Independientemente del método utilizado, los cálculos pueden realizarse para diferentes puntos temporales con el fin de obtener estimaciones cuantitativas del progreso de la generación de empleo productivo. Las metas y proyecciones de empleo también pueden ser elaboradas para alcanzar las metas de pobreza establecidas como, por ejemplo, reducir a la mitad la pobreza extrema antes del 2015.

Proyecciones del tamaño de la población económicamente activa (es decir, de la fuerza de trabajo) – desagregadas por sexo y grupos de edad – están disponibles en la base de datos sobre estadísticas laborales de la OIT (http://laborsta.ilo.org/applv8/data/EAPEP/ea pep_E.html). Estas proyecciones no sólo tienen en cuenta los cambios demográficos, pero también los cambios esperados en las tasas de participación laboral por sexo y edad, basados en factores tales como variaciones en el promedio del número de años de educación, el crecimiento económico, los beneficios sociales, etc. En casos donde estas proyecciones no se encuentran disponibles – por ejemplo, para provincias o regiones dentro de un país – proyecciones exclusivamente en base a cambios demográficos pueden ser obtenidas manualmente.¹⁵

Mas aún, la información sobre los incrementos netos esperados de la fuerza de trabajo brinda una indicación del área sobre el cual debe ser puesto el foco de la generación de empleo: si debería ser en la creación de nuevas oportunidades de empleo productivo para los ingresantes al mercado laboral jóvenes, o en la asistencia a trabajadores pobres con el fin de aumentar su productividad y las remuneraciones de su trabajo actual, o en facilitar su traspaso a trabajos más productivos.

¹⁵ En el capítulo 4.2 se presenta un ejemplo de cómo puede hacerse esto.

La información sobre las tasas de participación laboral por género y sobre la incidencia del desempleo aportará información acerca de los grupos demográficos específicos en los cuales habría que concentrarse. También proporcionará información sobre la importancia relativa de las diferentes áreas de intervención, tales como la reducción del número de trabajadores pobres o del desempleo o el aumento de la tasa de participación laboral.

4. Estimando los déficits de empleo productivo y proyectando las necesidades de creación de empleo productivo – paso a paso

A continuación se proporcionan instrucciones paso a paso de cómo estimar los déficits de empleo productivo – presentes y pasados – y de cómo proyectar la necesidad de empleo productivo para alcanzar las metas de reducción de pobreza y desempleo establecidas. Un método predilecto es expuesto y explicado en la sección 4.1. Este método requiere acceso a información sobre los trabajadores pobres (tasas) o, por lo menos, acerca de la relación trabajadores pobres-tasa de pobreza para un año reciente. Éste también utiliza proyecciones del crecimiento de la fuerza de trabajo ya elaboradas por la OIT. Este método tiene la ventaja de brindar estimaciones y proyecciones más confiables y precisas, así como también de dar lugar a un análisis más detallado – por ejemplo, mediante una desagregación por género. En la sección 4.2 se presenta un método simplificado como una opción alternativa, la cual puede ser utilizada en casos donde no hay información disponible sobre los trabajadores pobres y cuando las proyecciones del crecimiento de la fuerza de trabajo deben ser calculadas manualmente. Finalmente, en la sección 4.3 se presenta una hoja de trabajo de Excel de fácil uso, la cual permite al usuario estimar los déficits de empleo productivo y proyectar la necesidad de creación de empleo productivo.

4.1. EL MÉTODO PREDILECTO, USANDO MICRODATOS DE ENCUESTAS DE HOGARES: EL CASO DE BANGLADESH

4.1.1. CÁLCULO DE DÉFICITS DE EMPLEO PRODUCTIVO DEL PASADO Y DEL PRESENTE

DATOS NECESARIOS

Identificar los años más recientes para los cuales la información sobre la fuerza de trabajo y las tasas de pobreza están disponibles. Seleccionar dos años (el año base y un año anterior) y extraer, específicamente, información sobre:

- Población en edad de trabajar
La población en edad de trabajar debería limitarse a la población de 15 años de edad o más. En algunos países, también es definido (a nivel nacional) un límite de edad superior, el cual debe ser utilizado en caso de existir
- Fuerza de trabajo / empleo / desempleo
- Tasa de pobreza
La tasa de pobreza está basada en la línea nacional de pobreza o en la línea internacional de pobreza en el caso del ODM ¹⁶

¹⁶ Por razones de comparabilidad, la línea de pobreza internacional es preferida www.ilo.org/kilm (Cuadro 18a).

Cálculos:

- $TPL \text{ (Tasa de participación laboral)} = \frac{\text{Fuerza de Trabajo}}{\text{Población en Edad de Trabajar}} \times 100$
- $\text{Tasa de desempleo} = \frac{\text{Desempleados}}{\text{Fuerza de Trabajo}} \times 100$
- $\text{Empleo productivo} = \text{empleados} - \text{trabajadores pobres} \text{ o } \text{fuerza de trabajo} - \text{déficit de empleo productivo}$
- $\text{Déficit de empleo productivo} = \text{fuerza de trabajo} - \text{personas productivamente empleadas}$
o $\text{desempleados} + \text{trabajadores pobres}$
- $\text{Índice de pobreza de los trabajadores (IPT)} = \text{trabajadores pobres} / \text{empleo total} \times 100$
- $\text{Tasa trabajadores pobres / pobreza (\%)} = \text{Índice de pobreza de los trabajadores} / \text{tasa de pobreza}$

- Número de trabajadores pobres obtenido a partir de los microdatos de encuestas socio-económicas de hogares, encuestas de ingresos y gastos o de KILM
- Índice de pobreza de los trabajadores (IPT),¹⁷ obtenido de KILM o calculado como el número de trabajadores pobres / número total de personas empleadas x 100

La mejor fuente para obtener información sobre la población en edad de trabajar, la fuerza laboral y el empleo son los censos poblacionales o las encuestas de la fuerza de trabajo. Las encuestas socio-económicas o de gastos e ingresos de hogares en general también contienen información sobre la fuerza laboral y el empleo, pero deberían ser consideradas en segundo lugar cuando se busca este tipo de información. Cabe observar que la información sobre el desempleo obtenida de fuentes administrativas tiende a referirse al desempleo registrado, el cual puede diferir considerablemente del desempleo real. El número de trabajadores pobres y el índice de pobreza de los trabajadores son obtenidos de microdatos de las encuestas socio-económicas o de ingresos y gastos de los hogares. Para muchos países, la información mencionada anteriormente puede ser encontrada en las bases de datos de la OIT, concretamente en KILM (www.ilo.org/kilm) y LABORSTA (www.laborsta.ilo.org). En casos donde tanto las encuestas socio-económicas de hogares como las encuestas de la fuerza de trabajo están disponibles para (aproximadamente) el mismo año, se recomienda calcular el índice de pobreza de los trabajadores usando la primera fuente y utilizar los datos de la encuesta de la fuerza de trabajo para todos los otros datos relativos al empleo.

METODOLOGÍA PASO A PASO

1. Extraer información sobre la **población en edad de trabajar, la fuerza de trabajo, el empleo y el desempleo** para el **año base** (el último año para el cual todos los datos necesarios están disponibles), desagregados por sexo.
Calcular la tasa de participación laboral (TPL) / tasa de actividad.
Calcular la tasa de desempleo. Ver **Cuadro 3**.
2. Extraer información sobre la tasa de pobreza, el número de trabajadores pobres y calcular o extraer el índice de pobreza de los trabajadores. El número de **trabajadores pobres** está

¹⁷ www.ilo.org/kilm Cuadro 18b. Cabe observar que el IPT está basado en la línea de pobreza internacional de 1.25 dólar y 2.00 dólares.

Cuadro 3 Características de la fuerza de trabajo en Bangladesh, 2005

	Total	Hombres	Mujeres
Población en edad de trabajar (000)	92.402,3	47.209,4	45.192,9
Fuerza de trabajo (000)	65.211,6	40.107,6	25.104,0
Tasa de participación %	70,6	85,0	55,5
Desempleo (000)	2.104,0	1.256,0	848,0
Empleo (000)	63.107,6	38.851,6	24.256,0
Tasa de desempleo %	3,2	3,1	3,4

Fuentes: KILM, 7ma Edición; www.laborsta.ilo.org;
http://laborsta.ilo.org/applv8/data/EAPEP/eapep_E.html

Nota: Las cifras sobre la población en edad de trabajar y en la fuerza de trabajo fueron obtenidas a través de proyecciones de la fuerza de trabajo (cf. enlace previo), dado que las cifras de la participación laboral femenina en la EFT 2005 son excesivamente bajas e incompatibles con aquellas de EFT previas. Las cifras del desempleo fueron sacadas de la EFT 2005.

Cuadro 4 Descomposición de la fuerza de trabajo en Bangladesh, 2005

	Total	Hombres	Mujeres
En 000			
Población en edad de trabajar	92.402,3	47.209,4	45.192,9
Fuerza de trabajo	65.211,6	40.107,6	25.104,0
Desempleo	2.104,0	1.256,0	848,0
Empleo	63.107,6	38.851,6	24.256,0
– Trabajadores pobres	31.616,9	19.503,5	11.933,9
– Productivamente empleados	31.490,7	19.348,1	12.322,0
Déficit de empleo productivo	33.720,9	20.759,5	12.781,9
En %			
Tasa de participación	70,6	85,0	55,5
Tasa de desempleo	3,2	3,1	3,4
Tasa de pobreza	50,5	50,5	50,5
Índice de pobreza de los trabajadores	50,1	50,2	49,2
Tasa trabajadores pobres / pobreza	0,99	0,99	0,97
Tasa de empleo productivo	48,3	48,2	49,1

Fuente: KILM, 7ma Edición, Cuadros 18a y 18b.
www.laborsta.ilo.org

Nota: La tasa de empleo productivo representa la proporción de trabajadores productivamente empleados en la fuerza de trabajo.

basado en microdatos de encuestas socio-económicas o de ingresos y gastos de hogares en el año base o derivado del índice de pobreza de los trabajadores estimado de KILM¹⁸ (trabajadores pobres = empleados × índice de pobreza de los trabajadores).

Estimar el número de trabajadores **productivamente empleados** (excluyendo a los desempleados no pobres) y el **déficit de empleo productivo**. Ver Cuadro 4.

¹⁸ www.ilo.org/kilm, Cuadro 18b.

Cuadro 5 Descomposición de la fuerza de trabajo en Bangladesh, 2000

	Total	Hombres	Mujeres
En 000			
Población en edad de trabajar	81.258,6	41.739,2	39.519,4
Fuerza de trabajo	57.288,1	35.824,9	21.463,3
Desempleo	1.749,0	1.083,0	666,0
Empleo	55.539,1	34.741,9	20.797,3
– Trabajadores pobres	31.157,5	19.524,9	11.604,9
– Productivamente empleados	24.381,7	15.216,9	9.192,4
Déficit de empleo productivo	32.906,5	20.607,9	12.270,9
En %			
Tasa de participación	70,5	85,8	54,3
Tasa de desempleo	3,1	3,0	3,1
Tasa de pobreza	56,1	56,1	56,1
Índice de pobreza de los trabajadores	56,1	56,2	55,8
Tasa trabajadores pobres / pobreza	1,00	1,00	0,99
Tasa de empleo productivo	42,6	42,5	42,8

Fuente: KILM, 7^{ma} Edición, Cuadros 18a y 18b. www.laborsta.ilo.org

Nota: A fin de asegurar la comparabilidad con los datos del 2005, estimaciones de la OIT (cf. enlace previo) fueron utilizadas para obtener las cifras de la población en edad de trabajar y de la fuerza de trabajo. Véase también la nota en la tabla anterior. Las cifras del desempleo fueron basadas en las de la EFT 2000.

3. Hacer lo mismo para cualquier año anterior, para el cual toda la información utilizada anteriormente se encuentre disponible. Ver **Cuadro 5**.
4. Calcular la **variación entre el año base y un año anterior**, así como también la variación anual y la variación porcentual en dicho período a fin de analizar el desempeño pasado en relación a la creación de empleo productivo y la reducción del desempleo y de los trabajadores en situación de pobreza. Ver **Cuadro 6**.

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los cuadros 4, 5 y 6 presentan las características principales de la fuerza de trabajo de Bangladesh en los años 2000 y 2005, así como también las variaciones que tuvieron lugar entre estos años. Durante el período, la fuerza de trabajo creció aproximadamente al mismo ritmo que la población en edad de trabajar, resultando solamente en pequeñas variaciones en la tasa de participación laboral. La amplia brecha de participación laboral entre hombres y mujeres parece haber disminuido ligeramente, pero la tasa de participación femenina continuaba siendo muy baja al final del período. La tasa de desempleo ha aumentado ligeramente tanto para los hombres como para las mujeres, pero se mantuvo apenas por encima del tres por ciento. En términos generales, en Bangladesh, la pobreza de los trabajadores continúa siendo un problema mucho más extendido que el desempleo.

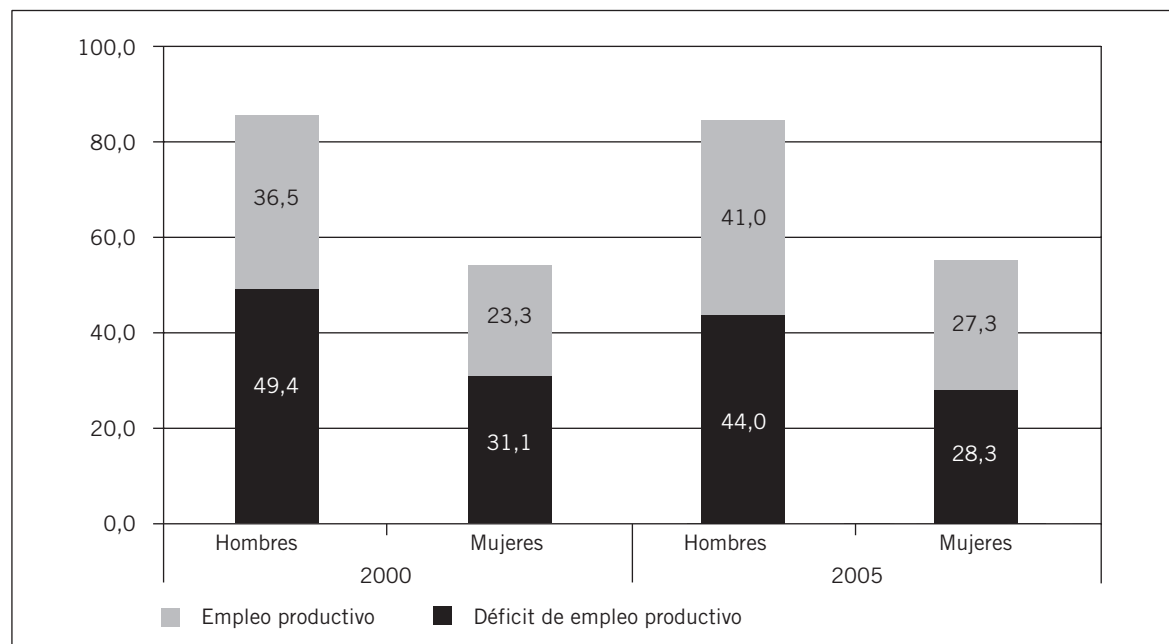
El crecimiento del empleo fue acompañado por un incremento significativo del empleo productivo de 7,1 millones, o aproximadamente 30 por ciento, durante el período. Como resultado, el

Cuadro 6 Variación en la fuerza laboral entre 2000 y 2005, Bangladesh

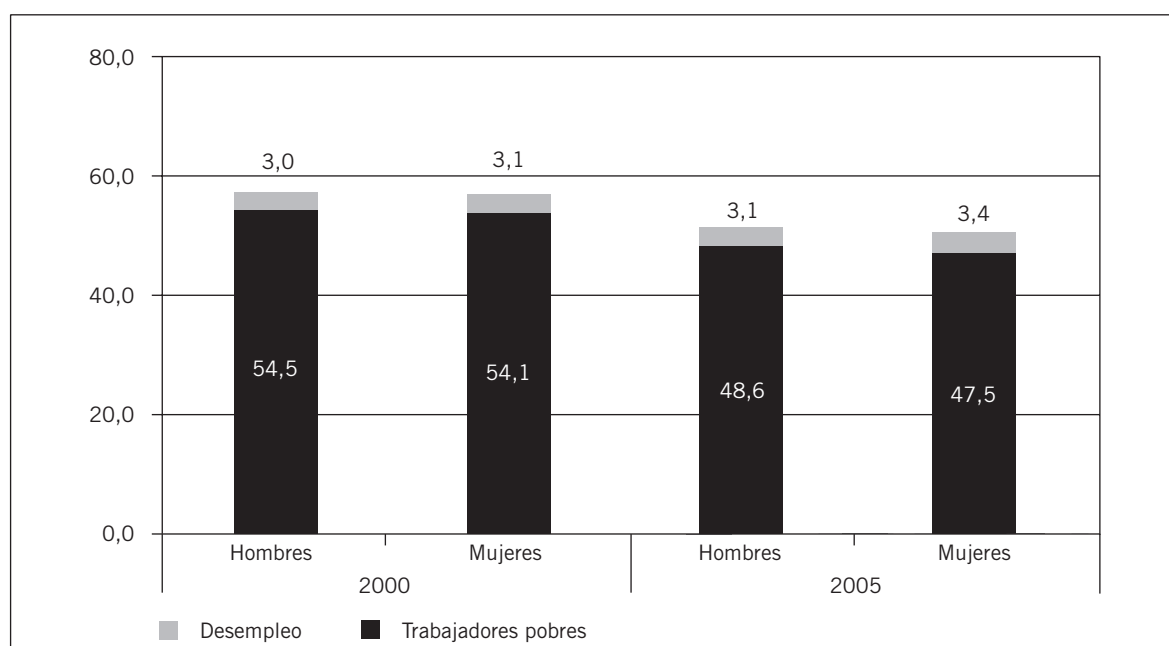
	Variación 2000–2005			Variación anual 2000–2005			Variación porcentual 2000–2005		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
En 000									
Población en edad de trabajar	11.143,7	5.470,2	5.673,4	2.228,7	1.094,0	1.134,7	13,7	13,1	14,4
Fuerza de trabajo	7.923,5	4.282,8	3.640,7	1.584,7	856,6	728,1	13,8	12,0	17,0
Empleo	7.568,5	4.109,8	3.458,7	1.513,7	822,0	691,7	13,6	11,8	16,6
Desempleo	355,0	173,0	182,0	71,0	34,6	36,4	20,3	16,0	27,3
Trabajadores pobres	459,5	–21,4	329,1	91,9	–4,3	65,8	1,5	–0,1	2,8
Empleo productivo	7.109,0	4.131,2	3.129,6	1.421,8	826,2	625,9	29,2	27,1	34,0
Déficit de empleo productivo	814,5	151,6	511,1	162,9	30,3	102,2	2,5	0,7	4,2
En %									
Tasa de participación	0,1	–0,8	1,2						
Tasa de desempleo	0,1	0,1	0,3						
Índice de pobreza de los trabajadores	–6,0	–6,0	–6,6						
Tasa de empleo productivo	5,7	5,7	6,3						

Fuente: Ibíd.

déficit de empleo productivo ha aumentado sólo marginalmente en términos absolutos, mientras que ha registrado una caída significativa en términos relativos. Como era de esperar, la caída en el Índice de pobreza de los trabajadores resultó en un descenso de la tasa de pobreza, de aproximadamente 5,5 puntos porcentuales a lo largo del período. Como puede observarse en el **Gráfico 2**, entre los años 2000 y 2005, la proporción de déficit de empleo productivo en la población en edad de trabajar (PET) disminuyó mientras que la proporción de empleo productivo aumentó, para tanto los hombres como las mujeres. Sin embargo, analizando la situación desde otro punto de vista, se observa un panorama más sombrío. Para el año 2005, sólo el 44 por ciento de la población en edad de trabajar masculina y apenas el 28 por ciento de la población en edad de trabajar femenina, estaba productivamente empleada. La extremadamente baja proporción de mujeres en edad de trabajar productivamente empleadas se debió en igual medida a las bajas tasas de participación en la fuerza de trabajo y el gran número de trabajadores pobres.

Gráfico 2 Descomposición de la fuerza de trabajo como % de la PET, Bangladesh 2000–2005


Examinando la composición del déficit de empleo productivo para hombres y mujeres (**Gráfico 3**), se puede observar que principalmente se manifiesta bajo la forma de trabajadores pobres – los cuales constituyen casi la mitad de la fuerza de trabajo–, mientras que el desempleo afectó a menos del cinco por ciento en 2005. La proporción de trabajadores pobres dentro de la fuerza de trabajo disminuyó seis puntos porcentuales a lo largo del período tanto en el caso de los hombres como de las mujeres. Sin embargo, para el final del período, el número absoluto de trabajadores pobres era ligeramente superior al observado cinco años antes.

Gráfico 3 Descomposición del déficit de empleo productivo en Bangladesh, 2000–2005 (como % de la fuerza de trabajo)


4.1.2. METODOLOGÍA PARA DERIVAR PROYECCIONES Y METAS EN BASE A METAS DE POBREZA Y DESEMPLEO

DATOS NECESARIOS

Además de las cifras obtenidas en el paso anterior, son necesarios los siguientes datos:

- Estimaciones sobre la población en edad de trabajar y la fuerza de trabajo en el año meta
- Meta de pobreza y/o desempleo en el año meta
- Tasa de trabajadores pobres/pobreza (es decir, índice de pobreza de los trabajadores/tasa de pobreza) en el año base. Suponemos que esta tasa se mantiene constante entre el año base y el año meta

METODOLOGÍA PASO A PASO

5. Extraer información sobre la **población en edad de trabajar** estimada y la **fuerza de trabajo total** estimada para el año meta. Ésta puede ser obtenida de las proyecciones de la población económicamente activa en las bases de datos de la OIT¹⁹ o de estimaciones nacionales. La estimación también puede ser calculada manualmente (ver sección 4.3).
6. Obtener la **tasa de pobreza** para el año meta o para el 2015, en el caso de una meta de los ODM. La meta de los ODM de reducir a la mitad el porcentaje de personas viviendo en situación de pobreza entre 1990 y 2015, implica que la tasa de pobreza en 2015 debería ser no más de la mitad de lo que era en 1990. Las metas de los ODM específicas de cada país se pueden encontrar generalmente en las páginas de inicio de las oficinas del PNUD en los países. Las metas nacionales específicas o de los ODM también pueden ser encontradas en la mayoría de sitios de los gobiernos nacionales.²⁰
7. Estimar el **índice de pobreza de los trabajadores** en el año meta como *la tasa de pobreza en el año meta x el cociente del índice de pobreza de los trabajadores / tasa de pobreza en el año base (%)*. Esto puede hacerse para hombres y mujeres separadamente, así como también para ambos sexos combinados.
8. Obtener cualquier **meta del desempleo máximo** al final del período de la estrategia. Estimar el **número de personas desempleadas** en el año meta basándose en la meta de desempleo como *la meta de tasa de desempleo en el año meta x la fuerza de trabajo estimada en el año meta*. Si no hay una meta desempleo establecida, la tasa de desempleo actual puede ser usada como una meta mínima, o varios escenarios en función de diferentes tasas de desempleo pueden ser estimados. Si no hay diferenciación por género en la meta de desempleo, se puede suponer que la meta es la misma para hombres y mujeres.
9. Obtener:
 - el número de **personas empleadas** en el año meta, como *la fuerza de trabajo estimada menos el número estimado de personas desempleadas*;
 - los **trabajadores pobres** como *el número estimado de personas empleadas x índice de pobreza de los trabajadores* en el año meta,
 - las **personas productivamente empleadas** como *las personas empleadas menos los trabajadores pobres*, y
 - la meta cuantitativa para el **empleo productivo** como *la fuerza de trabajo total menos el número estimado de trabajadores pobres y personas desempleadas*.

¹⁹ http://laborsta.ilo.org/applv8/data/EAPEP/eapep_E.html

²⁰ Véase también el cuadro 18 en KILM (www.ilo.org/kilm).

Cuadro 7 Estimaciones de la fuerza de trabajo – Bangladesh, 2015

	Total	Hombres	Mujeres
En 000			
Población en edad de trabajar (PET)	113.705,2	57.278,9	56.426,4
Fuerza de trabajo (FT)	80.839,8	48.033,1	32.806,7
Desempleo	3.233,6	1.921,3	1.312,3
Empleo	77.606,2	46.111,8	31.494,4
– Trabajadores pobres	20.210,3	12.032,4	8.054,5
– Productivamente empleados	57.395,9	34.079,4	23.440,0
Déficit de empleo productivo	23.443,9	13.953,8	9.366,7
En %			
Tasa de participación	71,1	83,9	58,1
Tasa de desempleo	4,0	4,0	4,0
Tasa de pobreza	26,3	26,3	26,3
Índice de pobreza de los trabajadores	26,0	26,1	25,6
Tasa trabajadores pobres / pobreza	0,99	0,99	0,97

Fuente y notas:

- La meta de la tasa de pobreza es la mitad de la de 1989 (52.5%)
- La meta de la tasa de desempleo es fijada en 4 % para hombres y mujeres.
- Los datos sobre la PET y la FT en 2015 son estimaciones de http://laborsta.ilo.org/applv8/data/EAPEP/ea pep_E.html
- Se asume que la tasa trabajadores pobres / pobreza (%) permanece constante entre el año base (2005) y el año meta (2015).
- La suma de las cifras para hombres y mujeres no coinciden exactamente con el número total por errores de redondeo.

Cuadro 8 Proyecciones de la necesidad de empleo productivo – Bangladesh, 2005–2015 (en 000)

	Variación 2005–2015			Variación anual 2005–2015			Variación porcentual 2005–2015		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población en edad de trabajar	21.302,9	10.069,4	11.233,5	2.130,3	1.006,9	1.123,3	23,1	21,3	24,9
Fuerza de trabajo	15.628,2	7.925,5	7.702,7	1.562,8	792,6	770,3	24,0	19,8	30,7
Empleo	14.498,6	7.260,2	7.238,4	1.449,9	726,0	723,8	23,0	18,7	29,8
Desempleo	1.129,6	665,3	464,3	113,0	66,5	46,4	53,7	53,0	54,7
Trabajadores pobres	–11.406,6	–7.471,1	–3.879,5	–1.140,7	–747,1	–387,9	–36,1	–38,3	–32,5
Empleo productivo	25.905,2	14.731,3	11.117,9	2.590,5	1.473,1	1.111,8	82,3	76,1	90,2
Déficit de empleo productivo	–10.277,0	–6.805,7	–3.415,2	–1.027,7	–680,6	–341,5	–30,5	–32,8	–26,7

10. Calcular el número de empleos productivos que necesitan ser creados para alcanzar las metas de pobreza y desempleo en el año final *como la meta de empleo productivo en el año final menos el empleo productivo en el año base*.²¹ La cifra obtenida representa la suma del cambio en el número de personas empleadas y de la reducción del número de trabajadores pobres. El cambio en el número de personas empleadas refleja el número de oportunidades laborales que deben ser creadas a modo de nuevos trabajos como consecuencia de (i) incrementos en la fuerza de trabajo y (ii) metas fijadas de reducción del desempleo. La variación en el número de trabajadores pobres muestra el número de trabajos que necesitan ser mejorados a través de incrementos de la productividad y de los ingresos o remplazados por otros trabajos más productivos.

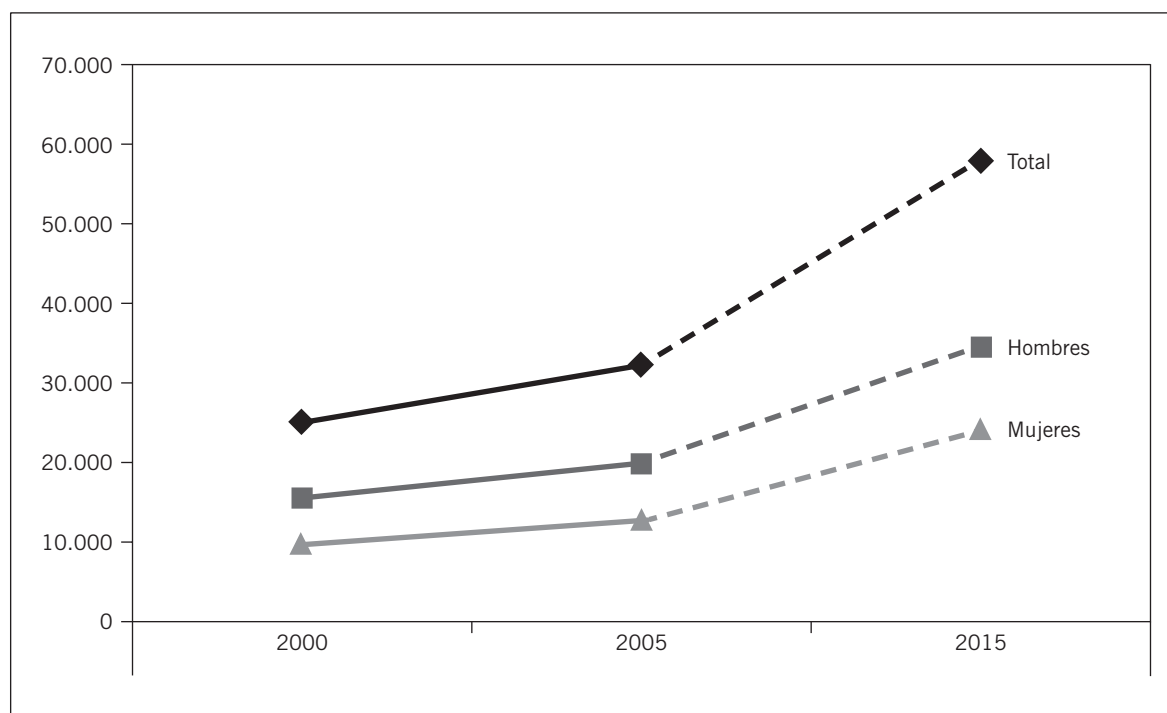
Sintetizar los resultados y comparar este pronóstico con el desempeño anterior para sacar conclusiones al respecto.

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

El Cuadro 8 y el Gráfico 4 muestran que mientras que había 24,4 millones de trabajos productivos en 2000 y 31,5 millones en 2005, será necesario crear más de 57 millones de trabajos productivos hasta el 2015 para alcanzar las metas de desempleo y pobreza. En otras palabras, es necesario crear alrededor de 26 millones de trabajos productivos entre 2005 y 2015. Esta cantidad es considerablemente mayor, anualmente, a los 7,1 millones de empleos productivos creados entre 2000 y 2005.

El Gráfico 5 a continuación muestra que la mayor parte del incremento de los trabajos productivos es necesaria para satisfacer la demanda de empleos productivos proveniente de un gran

Gráfico 4 Empleos productivos creados y pronóstico de la necesidad de empleo productivo – Bangladesh, 2000/2005/2015

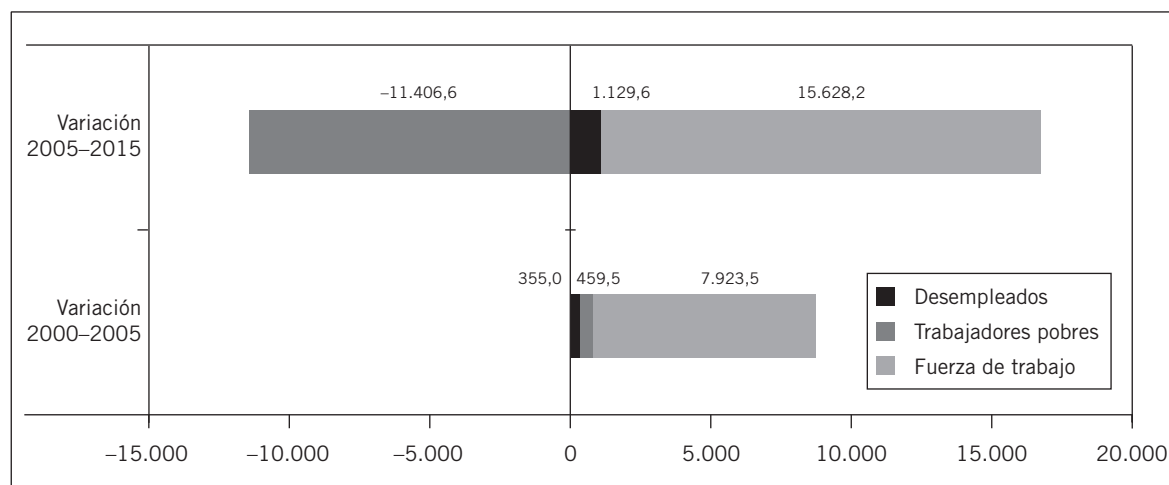


²¹ El aumento del empleo y la reducción del desempleo proporcionan una indicación del número mínimo de nuevos trabajos productivos nuevos que necesitan ser creados.

número de nuevos ingresantes al mercado laboral (15,6 millones). A fin de reducir el desempleo, serán necesarios 1,1 millones de trabajos productivos adicionales. El otro gran desafío es la reducción del número de trabajadores pobres. Ello requerirá la creación de 11 millones de trabajos productivos adicionales, ya sea a través de una mejora de los trabajos de las personas empleadas pobres o haciendo posible su cambio a otros trabajos mejores.

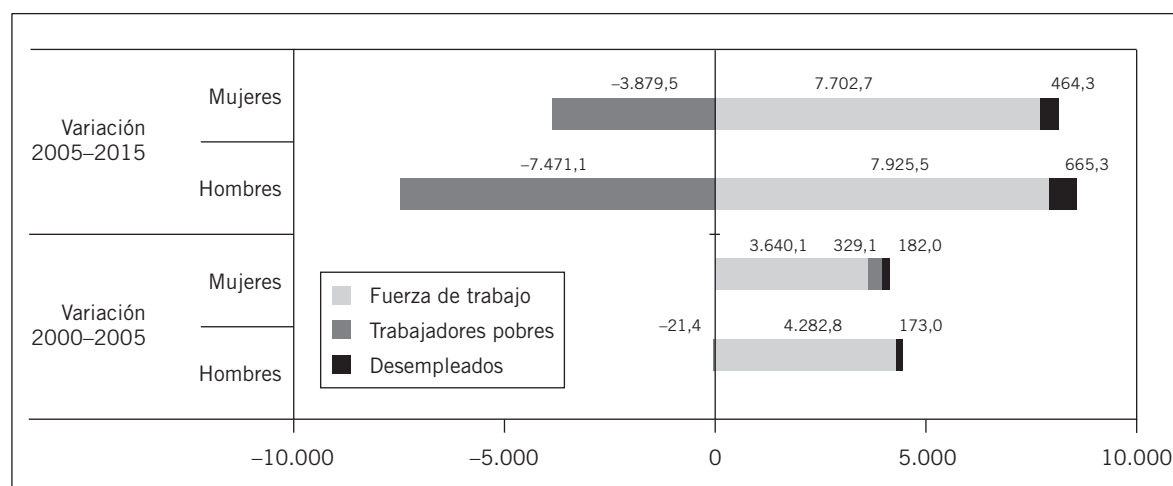
La comparación de las metas con el desempeño pasado (2000 a 2005), permite ver inmediatamente que un esfuerzo mucho mayor va a ser necesario para reducir la cantidad de trabajadores pobres. El número de trabajadores pobres, de hecho, se incrementó en 459 mil entre 2000 y 2005. Por el contrario, el número de trabajadores pobres va a tener que ser reducido por más de 1,1 millones por año, entre 2005 y 2015, para poder lograr la meta, lo cual significa que grandes esfuerzos van a ser requeridos durante los años previos al 2015 para reducir el número de trabajadores pobres, mediante un aumento considerable en la productividad y los ingresos de los trabajos correspondientes a los trabajadores pobres o haciendo posible que los trabajadores pobres tengan acceso a otros trabajos mejores y más productivos.

Gráfico 5 Metas de empleo desagregadas (en 000) – Bangladesh, 2000–2005/2005–2015



Asimismo, las metas de empleo pueden ser desagregadas por género.

Gráfico 6 Metas de empleo desagregadas por género (en 000) – Bangladesh, 2000–2005/2005–2015



4.2. EL MÉTODO SIMPLIFICADO: EL CASO DE MALUKU, INDONESIA

Esta sección analiza el caso de la provincia de Maluku en Indonesia para ilustrar cómo se pueden elaborar estimaciones aproximadas del déficit de empleo productivo y proyecciones de la necesidad de creación de empleo productivo, en casos donde no es posible calcular exactamente el número de trabajadores pobres debido a la falta de acceso a datos y cuando no es posible basar las proyecciones en previsiones ya existentes del crecimiento de la fuerza de trabajo. Tal como se mencionó anteriormente, este método debe ser utilizado con cautela ya que los supuestos subyacentes podrían debilitar la fiabilidad de los resultados. Las estimaciones del número de trabajadores pobres obtenidas a través de este método serán, en general, un poco más altas que el número real. Sin embargo, en economías de bajos ingresos y baja protección social, en la mayoría de los casos se podrán obtener estimaciones razonablemente buenas.

Fijar metas de empleo productivo para un año determinado requiere estimaciones de la población en edad de trabajar y de la fuerza de trabajo para dicho año. El año meta debería corresponder a un año para el cual existan metas explícitas de pobreza y otras metas, tales como las de desempleo.

La proyección debería resultar en una cuantificación de la necesidad de empleo productivo en el año meta para poder lograr las metas de pobreza y/o desempleo. También proporciona información acerca de las variaciones del déficit de empleo productivo entre el año base y el año meta. Si bien es posible realizar una descomposición de las proyecciones obtenidas usando el método simplificado por sexo, tal desagregación solamente ofrecerá poca información adicional ya que el número de trabajadores pobres y el índice de pobreza de los trabajadores no pueden ser desagregados por sexo.

4.2.1. METODOLOGÍA PARA DERIVAR PROYECCIONES Y METAS BASADAS EN LAS METAS DE POBREZA Y DESEMPLEO

DATOS NECESARIOS

Identificar un año base para el cual la información sobre la fuerza de trabajo y la tasa de pobreza estén disponibles y, específicamente, extraer información sobre:

- Población total y en edad de trabajar por grupos de edad en el año base. La población en edad de trabajar debería limitarse a la población de 15 años de edad o más. En algunos países, un límite de edad superior también es definido (a nivel nacional) para la población en edad de trabajar, el cual debe ser utilizado en caso de existir.
- Es preferible que los datos sobre la población provengan de censos poblacionales o proyecciones de población, en caso de que los datos de un censo reciente no se encuentren disponibles.
- Fuerza de trabajo por grupos de edad en el año base
Los datos sobre la fuerza de trabajo y el empleo pueden provenir de distintas fuentes: encuestas de hogares, encuestas de fuerza de trabajo (EFT) o datos administrativos, aunque los datos de las EFT son preferibles.²²
- Número total de empujados
- Número de desempleados o tasa de desempleo
- Tasa de pobreza. La tasa de pobreza está basada en la línea de pobreza nacional o en la línea de pobreza internacional en el caso del objetivo ODM.

La mejor fuente para obtener información sobre la población total y en edad de trabajar son los censos poblacionales (recientes). Una segunda opción son las estimaciones oficiales, las

²² www.laborsta.ilo.org

estimaciones de población elaboradas por las Naciones Unidas²³ o las encuestas sobre la fuerza de trabajo. La información también puede ser encontrada en las bases de datos de la OIT – en especial, LABORSTA. Por su parte, la fuente principal de datos sobre la fuerza laboral – la población económicamente activa, el empleo y el desempleo – son las encuestas sobre la fuerza de trabajo, pero estos también pueden ser obtenidos de censos poblacionales o, alternativamente, de encuestas socio-económicas o de ingresos y gastos de hogares. Para la mayoría de países, información sobre la fuerza laboral puede además ser encontrada en las bases de datos de la OIT, concretamente en KILM y LABORSTA. Es importante precisar que los datos sobre el desempleo provenientes de fuentes administrativas tienden a referirse al desempleo registrado, el cual puede diferir considerablemente del desempleo real. Las tasas de pobreza son obtenidas de encuestas socio-económicas o de ingresos y gastos de hogares. Asimismo, las tasas de pobreza son reportadas frecuentemente en análisis basados en las encuestas mencionadas y en documentos o sitios de internet oficiales de los gobiernos. Las oficinas nacionales del PNUD generalmente monitorean y reportan acerca del progreso hacia las metas de los ODM de reducir la pobreza extrema a la mitad antes del 2015.

Cálculos:

- Tasa de desempleo = $(\text{desempleados} / \text{fuerza de trabajo}) \times 100$
- TPL (Tasa de participación laboral) = $(\text{fuerza de trabajo} / \text{población en edad de trabajar}) \times 100$
- Trabajadores pobres = $\text{empleados} \times \text{tasa de pobreza}$
- Déficit de empleo productivo = $\text{desempleados} + \text{trabajadores pobres}$
- Empleo productivo = $\text{empleados} - \text{trabajadores pobres}$ o $\text{empleados} \times (1 - \text{tasa de pobreza})$ o $\text{fuerza de trabajo} - \text{déficit de empleo productivo}$

METODOLOGÍA PASO A PASO

1. Extraer información sobre la **tasa de pobreza (%)**, la **población total** y la **fuerza de trabajo** por grupos de edad (preferiblemente en intervalos de 5 años – por ejemplo, 15–19, 20–24, etc.) para el **año base** (el último año para el cual todos los datos necesarios están disponibles).

Calcular la tasa de participación laboral (TPL) / tasa de actividad por grupos de edad.

2. Obtener la meta de pobreza para el año meta o para el año 2015 en el caso de la meta de los ODM. La meta de los ODM de reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de la población que vive en la pobreza implica que la tasa de pobreza en 2015 debería de ser no más de la mitad de lo que era en 1990. Las metas de los ODM específicas de cada país se pueden encontrar generalmente en las páginas de inicio de las oficinas del PNUD en los países. Las metas nacionales específicas o de los ODM pueden también ser encontradas en la mayoría de los sitios de los gobiernos. Las metas a nivel provincial pueden llegar a estar disponibles en los sitios de internet oficiales de los gobiernos nacionales o provinciales. Obtener cualquier **meta de desempleo máximo** al final del período de la estrategia.

²³ <http://esa.un.org/unpd/Excel-Data/population.htm>

Cuadro 9 Características de la fuerza de trabajo – Maluku, 2010

Age groups	Población	Fuerza de trabajo	TPL (%)
0–4	187.539		
5–9	192.553		
10–14	174.409		
15–19	142.761	35.416	24,8
20–24	129.277	76.351	59,1
25–29	130.541	99.776	76,4
30–34	114.379	89.154	77,9
35–39	99.504	81.378	81,8
40–44	85.552	71.230	83,3
45–49	74.546	62.775	84,2
50–54	62.335	51.366	82,4
55–59	44.893	36.406	81,1
60+	95.217	49.879	52,4
Total 15+	979.005	653.731	66,8
Total pop.	1.533.506		

Fuentes: Cifras de la población: *Resultados del Censo Poblacional 2010, Datos agregados por Provincia [Hasil sensus penduduk 2010, Data Agregat per Provinsi]*, BPS, Jakarta, Indonesia; Las cifras de la TPL están basadas en datos de la EFT, procesados por el Ministerio de Trabajo y Transmigración (*Manpower and Transmigration Ministry*): <http://pusdatinaker.balitfo.depnakertrans.go.id>

3. Calcular la **población total en edad de trabajar estimada** por grupos de edad y la **fuerza de trabajo total** para el año meta. En numerosas instancias, estimaciones de las mismas pueden ser obtenidas de las bases de datos de la OIT. Alternativamente, se pueden derivar estimaciones manualmente siguiendo el procedimiento presentado a continuación.²⁴

La población en edad de trabajar por grupos de edad puede ser proyectada mediante la extrapolación de las cifras de los grupos de menor edad del año base al siguiente grupo de edad en el año meta. Por ejemplo, aquellos individuos que estaban en el grupo de edad 10–14 en el año 2010, estarán el grupo 15–19 en el 2015.²⁵

- Población por grupos de edad en el año base.
- Fuerza de trabajo en el año base.
- Meta de pobreza y/o desempleo.

La fuerza de trabajo estimada en el año meta es *la suma de la población en edad de trabajar estimada por grupos de edad en el año meta x las tasas de participación laboral de dicho grupo de edad*.²⁶

²⁴ http://laborsta.ilo.org/applv8/data/EAPEP/eaep_E.html

²⁵ Dado que las personas que entrarán a la fuerza de trabajo hasta el año 2015 ya han nacido y suponiendo que la tasa mortalidad para los grupos etáreos de interés es insignificante, la proyección de la población en los grupos etáreos económicamente activos debería para el año 2015 ser bastante precisa.

²⁶ Este cálculo controla los cambios en la tasa de participación laboral debido a variaciones en la composición por edades de los grupos etáreos económicamente activos, pero no los cambios en la tasa de participación laboral específicos a la edad, para los cuales no existe un método de pronóstico preciso.

Cálculos:

- Tasa de participación laboral (TPL o tasa de actividad) en el año base.
- $FT \text{ año meta} = TPL \text{ por grupos de edad en el año base} \times \text{población en edad de trabajar por grupos de edad en el año meta}$.
- Trabajadores pobres (TP) = personas empleadas x tasa de pobreza.
- Trabajadores productivamente empleados = empleados – TP o empleo x (1 – tasa de pobreza) o fuerza de trabajo – déficit de empleo productivo.
- Déficit de empleo productivo = TP + desempleados o tasa de desempleo x fuerza de trabajo estimada MÁS el número de empleados estimado (fuerza de trabajo – desempleados) x la meta de la tasa de pobreza.

Cuadro 10 Estimaciones de la fuerza de trabajo – Maluku, 2015

	Población	Fuerza de trabajo	TPL (%)
15–19	174.409	43.267	24,8
20–24	142.761	84.315	59,1
25–29	129.277	98.810	76,4
30–34	130.541	101.752	77,9
35–39	114.379	93.543	81,8
40–44	99.504	82.847	83,3
45–49	85.552	72.043	84,2
50–54	74.546	61.428	82,4
55–59	62.335	50.550	81,1
60+	44.893	23.517	52,4
Total 15+	1.058.197	712.072	66,8

Cálculo: $FT_{2015} = TPL_{2010} \times Población_{2015}$

4. Estimar el **número de trabajadores pobres y trabajadores productivamente empleados** (excluyendo a los desempleados no pobres)²⁷ y el **déficit de empleo productivo** en el año base, utilizando la fórmula del recuadro anterior.
5. Estimar el **número de personas desempleadas** en el año meta en base a la meta de desempleo *como la meta de la tasa de desempleo en el año meta x fuerza de trabajo estimada*. Si no hay una meta de desempleo explícita, la tasa de desempleo actual puede ser usada como una meta mínima, o varios escenarios pueden ser estimados en función de diferentes tasas de desempleo. En el caso de Maluku, se estableció una meta de desempleo de 7,1 por ciento, correspondiente al promedio nacional del año 2010.

En base a la **fuerza de trabajo total estimada en el año meta**, calcular la estimación del número de personas empleadas como la *fuerza de trabajo estimada menos el número estimado de personas desempleadas*. Calcular las variaciones en el período.

²⁷ El resultado del cálculo corresponde al número de personas productivamente empleadas, excluyendo a los desempleados no pobres. Si bien esta medición suele ser preferida, los datos para efectuar la misma no se encuentran siempre disponibles.

Cuadro 11 Variaciones proyectadas de la fuerza de trabajo – Maluku, 2010–2015

	2010	2015	Variación 2010–2015	Variación anual 2010–2015	Variación porcentual 2010–2015
Población total	1.533.506				
Población en edad de trabajar	979.005	1.058.197	79.192	15.838	8,1
Fuerza de trabajo	653.731	712.072	58.341	11.668	8,9
Empleo	587.677	661.515	73.837	14.767	12,6
Desempleo	66.054	50.557	–15.496	–3.099	–23,5
Tasa de desempleo (%)	10,1	7,1	N/A	N/A	N/A
Tasa de pobreza (%)	27,7	12,5	N/A	N/A	N/A

Notas: Las metas del año 2015 están basadas en la meta de los ODM de reducir a la mitad la pobreza para 2015. La meta de desempleo corresponde a la tasa de desempleo promedio nacional en 2010.

- Estimar el número de trabajadores pobres (empleados x tasa de pobreza), el empleo productivo (fuerza de trabajo menos desempleados y trabajadores pobres) y el déficit de empleo productivo (trabajadores pobres más desempleados o fuerza de trabajo – empleo productivo) para el año meta.
- Calcular el número de oportunidades de empleo productivo que necesitan ser creadas para alcanzar las metas de pobreza y desempleo en el año final *como la meta de empleo productivo en el año final menos el empleo productivo en el año base*.²⁸ Esta cifra representa la suma del cambio en el número de personas empleadas y de la reducción del número de trabajadores pobres. El cambio en el número de personas empleadas refleja el número de oportunidades laborales que deben ser creadas a modo de nuevos trabajos como consecuencia de (i) incrementos en la fuerza de trabajo y (ii) metas fijadas de reducción del desempleo. La variación en el número de trabajadores pobres muestra el número de trabajos que necesitan ser mejorados a través de incrementos en la productividad y de los ingresos o remplazados por otros trabajos más productivos.

Calcular la variación – entre el año base y el año meta – de todos los indicadores para analizar la naturaleza y la magnitud del desafío y para obtener la descomposición de la fuerza de trabajo en términos de empleo productivo versus déficit de empleo productivo. Calcular la creación de empleo anual durante el periodo y la variación porcentual.

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los desafíos para reducir el déficit de empleo productivo en Maluku deben ser evaluados en el contexto de una fuerza laboral en crecimiento. El **cuadro 12** presenta proyecciones del crecimiento de la fuerza de trabajo y de la necesidad de creación de empleo productivo y brinda un panorama cuantitativo del reto para alcanzar las metas de pobreza establecidas y para reducir el desempleo al nivel nacional del 2010 para el año 2015.

²⁸ El aumento del empleo y la reducción del desempleo proporcionan una indicación del número mínimo de trabajos productivos nuevos que necesitan ser creados.

Cuadro 12 Proyecciones de la necesidad de empleo productivo – Maluku 2010–2015

	2010	2015	Variación 2010–2015	Variación anual 2010–2015	Variación porcentual 2010–2015
Fuerza de trabajo	653.731	712.072	58.341	11.668	8,9
Trabajadores pobres	163.022	82.689	–80.333	–16.066	–49,3
Desempleo	66.054	50.557	–15.497	–3.099	–23,5
Déficit de empleo productivo	229.076	133.246	–95.830	–19.166	–41,8
Empleo productivo	424.655	578.825	154.170	30.834	36,3

La proyección de la necesidad total de empleo productivo puede ser separada en tres categorías: (i) aumento neto de la fuerza de trabajo, (ii) reducción del desempleo y (iii) reducción de los trabajadores en situación de pobreza. Las categorías (i) y (ii) sólo pueden ser logradas mediante la creación de nuevos trabajos, mientras que la categoría (iii) puede ser alcanzada tanto a través de una mejora de la productividad y los ingresos de los trabajos de las personas empleadas pobres como así también haciendo posible el traspaso de las mismas a otros trabajos mejores.

Las proyecciones presentadas en el **Cuadro 12** sugieren que el número de trabajos productivos tendría que aumentar en por lo menos 154.000 entre 2010 y 2015, si la ambiciosa meta de los ODM de reducir la pobreza a la mitad para 2015 se lograra. Este incremento incluye a los nuevos ingresantes al mercado laboral (58.300), a aquellos que deben pasar del desempleo al empleo (15.500) y aquellos que deben cambiar de trabajos de baja productividad a trabajos de alta productividad (80.300). Es decir, aproximadamente 74 mil trabajos necesitan ser creados (58,3 + 15,5) y al menos 80 mil trabajos deberían ser mejorados en términos de productividad o remplazados por otros trabajos a fin de lograr estas metas.

4.2.2. COMPARANDO LAS PROYECCIONES CON DESEMPEÑOS PREVIOS

Con el objetivo de apreciar la magnitud de este reto, la proyección debe ser comparada con los desempeños previos de la economía y del mercado laboral de Maluku. Con este propósito, las tendencias del mercado de trabajo y la reducción de pobreza deberían ser evaluadas. Es necesario, entonces, identificar un año previo para el cual la información necesaria se encuentre disponible y realizar cálculos similares, pero para un período de tiempo pasado.

DATOS NECESARIOS PARA UNO O VARIOS AÑOS ANTERIORES

- Población en edad de trabajar
- Fuerza de trabajo
- Empleo
- Desempleo
- Tasa de pobreza

8. Extraer información precisa sobre la **población en edad de trabajar, la fuerza de trabajo, empleo, desempleo y pobreza** para un año previo y recopilar esta información junto con la misma información para el año base. Calcular la tasa de desempleo, el número de trabajadores pobres, el empleo productivo y los déficits de empleo productivo para un año anterior.

9. Calcular la variación entre el año base y un año anterior así como también la variación porcentual durante el periodo.

Cuadro 13 Características de la fuerza de trabajo – Maluku (en 000)

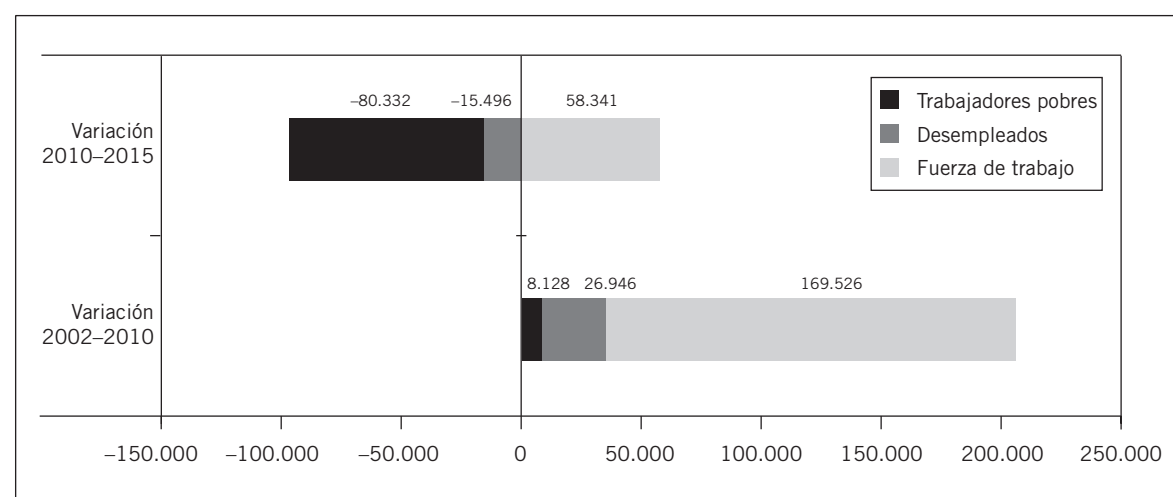
	2002	2010	Variación 2002–2010	Variación anual 2002–2010	Variación porcentual 2002–2010
Población en edad de trabajar	737.887	979.005	241.118	30.140	32,7
Fuerza del trabajo	484.205	653.731	169.526	21.191	35,0
Empleo	445.097	587.677	142.580	17.823	32,0
Desempleo	39.108	66.054	26.946	3.368	68,9
Tasa de desempleo (%)	8,1	10	N/A	N/A	N/A
Tasa de pobreza (%)	34,8	27,7	N/A	N/A	N/A
Trabajadores pobres	154.894	163.022	8.128	1.016	5,2
Empleo productivo	290.203	424.655	134.452	16.807	46,3
Déficit de empleo productivo	194.002	229.076	35.074	4.384	18,1

Fuente: Cf. cuadros anteriores.

Notas: En el caso de Indonesia en su conjunto, utilizamos la tasa de pobreza basada en la línea de pobreza nacional.²⁹ Tomando la línea de pobreza internacional, la proporción de personas con ingresos per cápita inferiores a 1 dólar por día ha bajado considerablemente de 20,6% en 1990 a 5,9% en 2008, lo que significa que la meta de los ODM para 2015 de reducir la pobreza extrema a 10,3% ya fue alcanzada.

10. Sintetizar los resultados.

Gráfico 7 Metas de empleo desagregadas – Maluku (en 000)



Fuente: Cálculos basados en las cifras de los cuadros anteriores de esta sección.

²⁹ La línea de pobreza nacional se sitúa en 1,50 dólares PPA y el método para calcular la línea de pobreza fue adaptado y cambiado en 1998 mediante el mejoramiento de la calidad de los artículos no comestibles. Consultar el siguiente reporte: *Report on the Achievement of the Millennium Development Goals Indonesia 2010* (Bappenas, 2010).

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los cuadros generados y presentados previamente proveen un entendimiento de la naturaleza de la variación en el empleo productivo, así como también del déficit de empleo productivo, el cual se manifiesta como personas desempleadas o trabajadores pobres.

El **Cuadro 13** muestra las características del mercado de trabajo de Maluku en 2002 y 2010. El empleo creció en más del 32 por ciento, mientras que el desempleo creció en un 69 por ciento durante el mismo período. A pesar de un fuerte aumento del desempleo, la tasa de pobreza registró una disminución de 7,1 puntos porcentuales, lo cual sugiere que los desempleados no son aquellos que son pobres. De hecho, en ausencia de sistemas de seguridad social desarrollados, los pobres no pueden permitirse no trabajar.

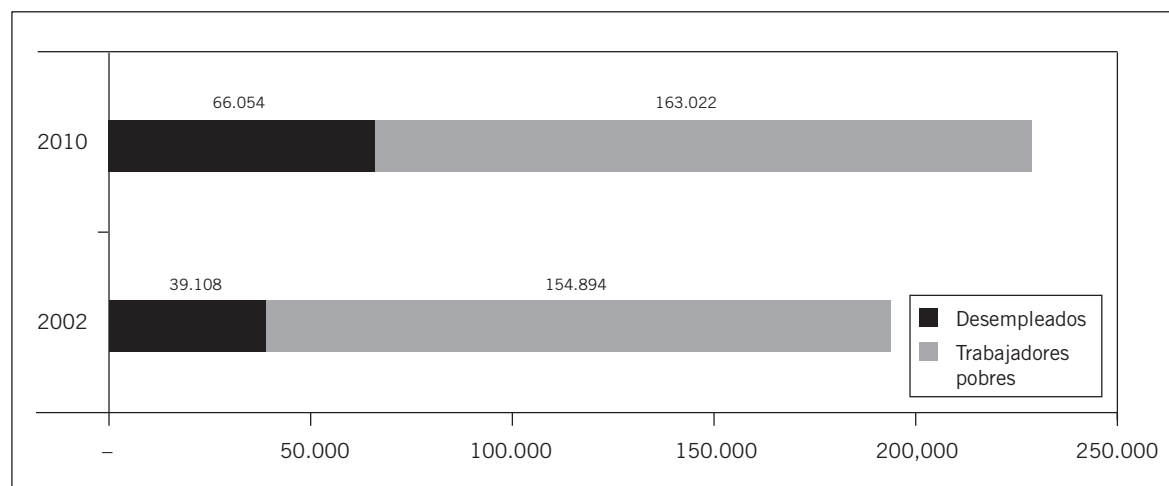
El **Cuadro 13** muestra también que el aumento de la fuerza de trabajo fue acompañado por un fuerte incremento del empleo productivo, de un 46 por ciento a lo largo del período. El incremento se produjo pese a un crecimiento en el número de trabajadores pobres debido, principalmente, a un crecimiento robusto del empleo.

Durante el período 2002–2010, la fuerza de trabajo de Maluku creció en un 35 por ciento, lo que representó un incremento anual de más de 21 mil personas. Sin embargo, en el período 2010–2015, se prevé que la fuerza de trabajo crezca solamente a razón de – aproximadamente – 12 mil personas por año (**Cuadro 12**), lo cual aliviaría de alguna forma la presión sobre el mercado de trabajo en cuanto a la creación de trabajos para nuevos ingresantes.

Durante la década anterior, el número de personas productivamente empleadas se incrementaba en 17 mil por año (**Cuadro 13**). En los años que quedan hasta el 2015, la tasa de crecimiento del empleo productivo tendrá que ser duplicada para alcanzar las metas de reducción de pobreza y desempleo: al menos 30 mil trabajos deberán ser creados anualmente entre 2010 y 2015 (**Cuadro 12**).

En los próximos años, la reducción del número de trabajadores pobres deberá ser el foco de las estrategias de desarrollo. Alrededor de 80 mil empleos productivos tendrán que ser creados para los trabajadores pobres, ya sea a través de un aumento considerable de la productividad y los ingresos de los trabajadores pobres o posibilitando su acceso a otros empleos, mejores y más productivos. Adicionalmente, otros 3,4 mil trabajos deberán ser generados por año, en el período 2010–2015, para poder alcanzar la meta de desempleo de 7,1 por ciento.

Gráfico 8 Déficit de empleo productivo – Maluku (en 000)



Fuente: Cálculos basados en las cifras de los cuadros anteriores de esta sección.

4.3. INTRODUCCIÓN AL SOFTWARE BASADO EN EXCEL

El método para calcular el déficit de empleo productivo y establecer metas de empleo puede ser implementado mediante la utilización de una herramienta para la fijación de metas de empleo. Esta herramienta consiste de una Macro basada en Excel, la cual permite a los usuarios descomponer fácilmente los cambios de la fuerza de trabajo – durante dos períodos consecutivos – en sus componentes de “empleo productivo” y “déficit de empleo productivo” a nivel agregado.

Instrucciones:

Para usar la herramienta, descárguela y, guárdela como un archivo de excel sin cambiar el nombre del archivo (es decir, EMP_TARG). Complete la hoja de cálculo llamada “datos” y haga clic en el botón “generar”. Las tablas principales se generarán automáticamente.

Nota: Quizás deba habilitar el uso de macros para poder ejecutar el programa en Microsoft Excel 2007. Cuando abra el archivo, es posible que aparezca una advertencia de seguridad informando al usuario que el uso de macros ha sido deshabilitado. Haga clic en el botón “opciones” en la barra de mensajes y, a continuación, seleccione “habilitar contenido” para resolver la advertencia de seguridad.

El objetivo de la herramienta es la comprensión de los déficits de empleo productivo mediante la descomposición de la fuerza de trabajo desde una perspectiva de la pobreza, así como también, la obtención de metas de empleo productivo. Intenta contestar las siguientes preguntas: (i) ¿Cuál es la composición de la fuerza de trabajo en términos de empleo productivo versus déficit de empleo productivo? ¿Cuál es la proporción de desempleados/trabajadores pobres en el déficit de empleo productivo? (ii) ¿Cuáles han sido los cambios a través de los años? ¿Fueron acompañados por un aumento en la calidad y/o cantidad de trabajos? (iii) En base a las metas de pobreza/desempleo, ¿cuáles son las necesidades previstas para los próximos años en términos de creación de empleo productivo? ¿Están acordes con resultados anteriores?

Esta simple herramienta es útil para obtener estimaciones a nivel agregado, así como también desagregadas por género. Asimismo, permite efectuar análisis más profundos. Como continuación de este análisis, se pueden llevar a cabo estudios por sectores para identificar el potencial de crecimiento económico y de creación de empleos en los diferentes sectores. Sin embargo, la herramienta también debería ser complementada por análisis de contextos específicos, a fin de comprender las limitaciones para alcanzar el empleo productivo.³⁰ La fijación de objetivos de empleo se articula adecuadamente bajo el enfoque analítico más amplio de los análisis diagnósticos sobre el empleo, los cuales utilizan restricciones vinculantes para identificar las limitaciones y los retos más serios a la hora de mejorar el empleo productivo. Las metas de empleo nos informan acerca de los que necesita ser logrado, mientras que un análisis diagnóstico del empleo expone los retos y las limitaciones que han de abordarse para alcanzar las metas.

Los cuadros y gráficos presentados en la presente guía fueron sacados directamente de la herramienta de Excel para la fijación de metas de empleo, utilizando datos para Bangladesh y Maluku. Estos dos casos prácticos demuestran cómo llevar a cabo el análisis.

³⁰ *Análisis Diagnóstico del Empleo: Una Guía Metodológica* (Ginebra: OIT, Sector de Empleo, 2012). .

5. Incrementando la sofisticación del análisis

Para obtener un panorama más completo y detallado sobre la situación de los trabajadores pobres y las personas desempleadas, es necesario realizar un análisis aún mas profundo de los datos de las encuestas. Las encuestas de ingresos y gastos de los hogares – también llamadas encuestas socio-económicas – incluyen no sólo información acerca de los ingresos y el consumo, pero también acerca de la composición demográfica de los hogares y de la situación laboral de los miembros del hogar.³¹ Por lo tanto, éstas representan la principal fuente de datos para llevar a cabo un análisis detallado como este. En los países en desarrollo, estas encuestas establecen la base para las evaluaciones de pobreza que son efectuadas regularmente por el Banco Mundial y para otros tipos de análisis y mapas de pobreza.

Fundamentalmente, existen dos enfoques para aprovechar y usar la información de estas encuestas. El acceso a datos primarios permite producir tabulaciones cruzadas de un amplio rango de variables de manera detallada y personalizada. No obstante, esto puede llevar mucho tiempo y requiere una gran inversión inicial de esfuerzo y tiempo para adquirir un profundo conocimiento de los datos, de sus puntos fuertes y débiles, y de sus limitaciones. Un enfoque alternativo consiste en basar el análisis en tabulaciones previamente elaboradas y presentadas en evaluaciones de pobreza y en otras publicaciones que utilizan datos de encuestas. La principal limitación de este enfoque es que, claramente, uno está limitado a los resultados de las encuestas generados y presentados por otros. Por ejemplo, datos de empleo son a menudo proporcionados solamente para el cabeza de hogar. Una desventaja más general de basar el análisis en encuestas de ingresos y gastos de los hogares o encuestas socio-económicas es que la información recopilada acerca del empleo es generalmente menos detallada que en las encuestas de fuerza de trabajo y no siempre está basada en conceptos y estándares internacionales. Por lo tanto, se debe tener mucho cuidado al mezclar datos de diferentes tipos de encuestas.

5.1. INCORPORANDO OTRAS CAUSAS DE POBREZA EN EL MODELO

La limitación más seria del modelo básico y simplificado presentado en este reporte es la premisa de que la tasa de dependencia intra-hogareña es la misma en los hogares pobres y no pobres. Es decir, que la relación entre los miembros del hogar que no trabajan y los miembros que trabajan es, en promedio, la misma en hogares pobres y no pobres. Es poco probable que este sea el caso ya que cuantos menos sean los sostenes de la familia y más sean las personas que hay que alimentar en un hogar, más alto debe ser el ingreso que cada sostén de familia debe traer a la

³¹ A dichas encuestas se las conoce bajo un amplio rango de nombres y formas. En la década de los 80', el Banco Mundial desarrolló el concepto de las exhaustivas Encuestas de Medición del Nivel de Vida (LSMS, por sus siglas en inglés), las cuales fueron ampliamente implementadas en países en desarrollo durante las décadas siguientes (ver www.worldbank.org/lsm).

casa para poder mantener el nivel de consumo del hogar por encima de la línea de pobreza. El hecho de que un hogar esté en situación de pobreza también puede deberse a que los miembros del hogar se encuentran desempleados o no pueden trabajar. Por consiguiente, en la mayoría de los casos el número real de trabajadores pobres va a ser menor que las estimaciones derivadas del modelo básico presentado en la sección anterior. Sin embargo, como se mencionó previamente, el modelo simplificado a menudo brinda estimaciones bastante precisas del número de trabajadores pobres en países que están menos desarrollados. En países de ingresos medianos, la situación puede diferir, reflejando el hecho de que existen otras causas de pobreza, aparte de las bajas remuneraciones del trabajo.³²

La comparación de las estimaciones del número de trabajadores pobres – las cuales están basadas en el supuesto de que la tasa de dependencia intra-hogareña es la misma en los hogares pobres y no pobres – con el número real de trabajadores pobres puede proporcionar importantes perspectivas acerca de la naturaleza de la pobreza. En casos donde la diferencia es pequeña – por ejemplo, en la mayoría de los países de África Sub-Sahariana y en PMAs en otras partes del mundo (véase Cuadro 2) – se puede asumir tranquilamente que la causa principal de pobreza son las bajas remuneraciones laborales (bajos ingresos) y que la creación de oportunidades de acceso a empleos productivos para gente viviendo en situación de pobreza debe de estar en el centro de cualquier esfuerzo exitoso para reducir la pobreza. La fórmula simplificada, entonces, sirve como una buena aproximación para el cálculo del número de trabajadores pobres, así como también para las estimaciones de la necesidad de creación de empleo productivo para alcanzar las metas de pobreza.

No obstante, en situaciones donde el número estimado de trabajadores pobres resulta ser considerablemente más alto que el número real (debido a que el supuesto primordial de que la tasa de dependencia intra-hogareña es la misma en hogares pobres y no pobres no es válido), habría tres causas de pobreza principales que pueden explicar la discrepancia, la magnitud relativa y la naturaleza de la pobreza, las cuales determinarían las diferentes soluciones y combinaciones de políticas necesarias:

1. Alto desempleo entre participantes de la fuerza laboral en hogares pobres
2. Una tasa de participación laboral baja entre los miembros en edad de trabajar en hogares pobres
3. Una proporción alta de niños y ancianos y una proporción baja de miembros en edad de trabajar en hogares pobres (estructura demográfica)

5.1.1. DESEMPLEO Y POBREZA

La tasa de desempleo proporciona una primera indicación acerca de si es probable que el desempleo sea la causa principal de pobreza. En una situación donde la tasa de desempleo es baja y la discrepancia de la tasa de desempleo entre hogares pobres y no pobres es pequeña, es probable que no sea necesario continuar el análisis de este factor.

Sin embargo, en situaciones en las cuales la tasa de desempleo en los hogares pobres es alta, no sólo se requerirá centrar la atención en la creación de empleo productivo, sino también en la protección social y en medidas que faciliten el acceso de los desempleados a empleos productivos.

³² Estimaciones elaboradas por *El Observatorio del Empleo* en San José, Costa Rica, encontraron que el número estimado de trabajadores pobres usando la fórmula simplificada excedía el número real por 15–18 por ciento en Panamá y El Salvador, pero sólo por 5 por ciento en Honduras.

5.1.2. ABORDANDO LAS BAJAS TASAS DE PARTICIPACIÓN LABORAL

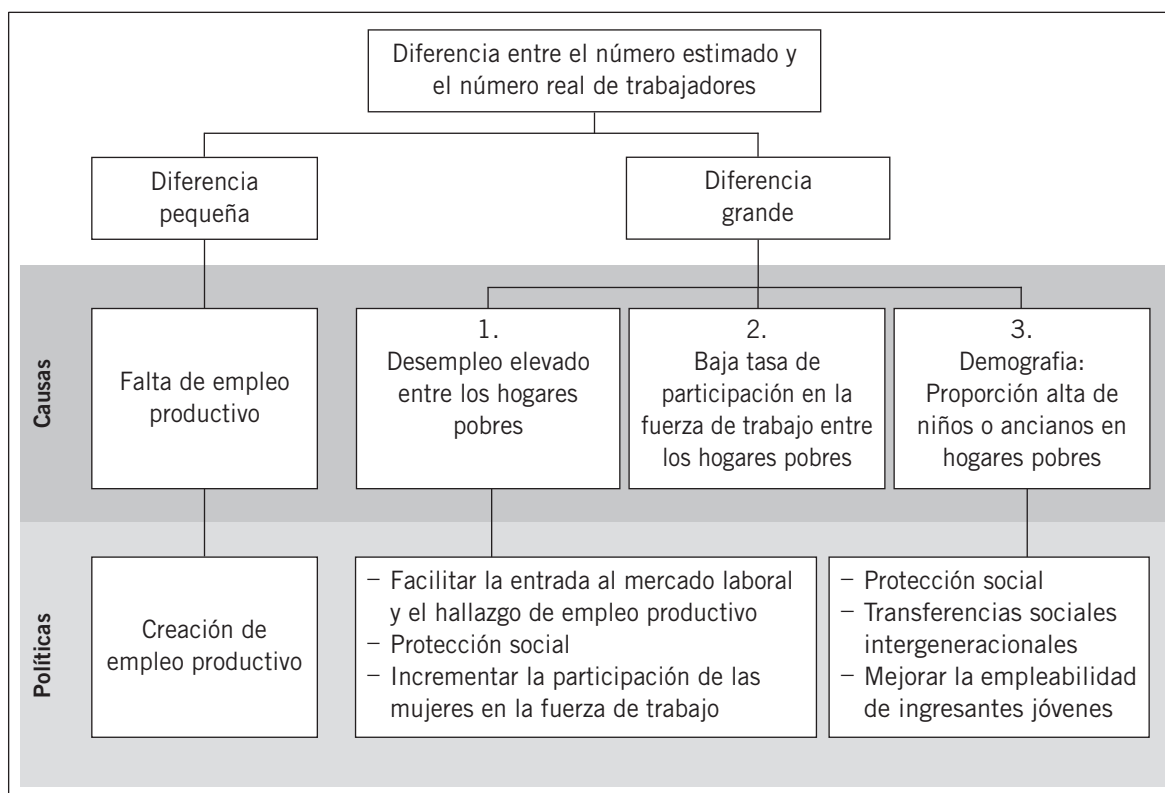
Una tasa de participación baja entre los miembros de los hogares pobres que están en edad de trabajar se puede deber a una variedad de factores, como por ejemplo las restricciones de tiempo a causa del tiempo usado para la realización de tareas del hogar, las discapacidades que limitan la aptitud para trabajar, o el desaliento. Un análisis responsivo al género – basado en datos desagregados por sexo – es necesario, y una especial atención debería ser puesta en las bajas tasas de participación de las mujeres en la fuerza de trabajo, las cuales podrían resultar de una desigual carga de responsabilidades familiares y tareas domésticas, pero también a raíz de desigualdades con respecto al acceso al mercado de trabajo.

En casos en los cuales la participación femenina en el mercado de trabajo es baja y/o donde la tasa de participación difiere considerablemente entre hombres y mujeres, las intervenciones para lograr que las mujeres que viven en hogares pobres adquieran un empleo productivo puede ser una manera particularmente efectiva de reducir la pobreza, así como también el número de trabajadores pobres. Estas medidas deberían estar dirigidas a facilitar la inserción de las mujeres en el mercado de trabajo y su acceso a empleos productivos y deberían estar complementadas por un sistema de protección social.

5.1.3. ESCASEZ DE RECURSOS LABORALES

La falta de empleo, en contraposición a la falta de oportunidades de empleo productivo, indica una escasez de recursos laborales en el hogar y está estrechamente relacionada con la estructura demográfica del hogar. Una proporción alta de niños y ancianos, así como una proporción baja de miembros del hogar en edad de trabajar, indican una escasez absoluta de recursos laborales.

Gráfico 9 Causa de la pobreza desde una perspectiva laboral



Sin embargo, la falta de recursos laborales también puede ser percibida –aunque no sea real– en situaciones donde la tasa de participación de los miembros del hogar en edad de trabajar es baja.

En instancias en las cuales la pobreza puede ser adjudicada a una alta proporción de niños y ancianos y a una escasez de recursos laborales, las transferencias sociales entre generaciones (por ejemplo, las asignaciones por hijos o las pensiones) y los programas de protección social en general, serán inevitablemente el principal instrumento usado para reducir la pobreza. Mejorar la empleabilidad de los ingresantes jóvenes para prepararlos para ingresar al mercado laboral podría ser también una prioridad en el mediano y largo plazo.

Las tres causas de pobreza que se señalaron previamente necesitan ser entendidas y resueltas, y su importancia relativa debe ser evaluada ya que éstas requieren de diferentes respuestas políticas. El esquema presentado en el **Gráfico 9** sintetiza las diferentes fuentes de pobreza así como también las políticas correspondientes.

Bosnia y Herzegovina: necesidad de abordar la cuestión de los trabajadores pobres, el desempleo y la participación de las mujeres en el mercado de trabajo

El caso de Bosnia y Herzegovina ejemplifica una situación en donde una tasa de trabajadores pobres bastante alta coexiste con tasas de desempleo muy altas y tasas de participación laboral bajas, y donde la pobreza es el resultado de la combinación de los tres factores.

El **Cuadro 14** muestra que el déficit de empleo productivo se manifiesta principalmente como desempleo, aunque también hay una incidencia de trabajadores pobres bastante alta. En 2007, la tasa de desempleo fue muy alta alcanzando el 29 por ciento, mientras que los trabajadores pobres constituyeron aproximadamente el 12 por ciento de la fuerza de trabajo.

Cuadro 14 Clasificación de la fuerza de trabajo y la pobreza en ByH, 2007

En 000	Pobres	No Pobres	Total
Empleo	139	711	850
Desempleo	93	254	347
Total	232	965	1196
En %	Pobres	No Pobres	Total
Empleo	11,7	59,4	71,1
Desempleo	7,8	21,2	29,0
Total	19,4	80,7	100,0

Fuente: Encuesta de Fuerza de Trabajo (EFT) 2007; Encuesta de Presupuesto de Hogares (EPH) 2007.

Cálculo: El número de personas empleadas y desempleadas, pobres y no pobres, está basado en la incidencia de pobreza del cabeza de hogar por situación en el mercado laboral (EPH 2007).

La gravedad del problema del desempleo se encuentra acentuada por el hecho de que existe una correlación positiva entre la pobreza y el desempleo. En 2007, la incidencia de la pobreza entre los hogares cuyo cabeza de hogar estaba desempleado fue del 27 por ciento, en comparación con el 16 por ciento entre los hogares en los cuales la cabeza de hogar se encontraba empleado (**Cuadro 15**). El

desempleo es más probable que afecte a los pobres, dado que el 15 por ciento de los individuos pobres estaban desempleados mientras que menos del 10 por ciento de los individuos no pobres se encontraban en esa condición.

El hecho de que el 22 por ciento de los hogares que estaban encabezados por personas que no eran jubiladas, pero sí inactivas, se encontraba en situación de pobreza, mientras que “solamente” el 16 por ciento de los hogares que estaban encabezados por una persona empleada era pobre, indica claramente que la inactividad – al igual que el desempleo – era una fuente de pobreza (**Cuadro 15**).

El problema de la falta de empleo fue acentuado aún más por tasas de participación laboral excepcionalmente bajas, en especial entre las mujeres (**Cuadro 16**). En 2007, sólo un poco más de la mitad de la población en edad de trabajar³³ participó en el mercado laboral y sólo dos de cada cinco personas se encontraban, de hecho, trabajando.³⁴

Existen grandes diferencias entre hombres y mujeres en lo que respecta a su participación laboral y a su acceso al empleo.³⁵ En 2007, aproximadamente el 40 por ciento de las mujeres en edad de trabajar participaba en el mercado de trabajo, menos del 30 por ciento estaba empleado, y más del 60 por ciento eran mujeres inactivas. Por su parte, las proporciones para los hombres eran 67, 54 y 33 por ciento, correspondientemente. Un análisis más detallado sobre las desigualdades de género en el mercado de trabajo indica la prevalencia de dificultades para acceder al mercado laboral (tal como la falta de recursos e información acerca de oportunidades de empleo asalariado o empleo independiente), pero también destaca la escasez de guarderías para niños y la existencia de un sistema educativo que refuerza los roles tradicionales de los hombres y las mujeres y los roles laborales de cada género.³⁶

Cuadro 15 Distribución y proporción de hogares según su situación de pobreza y según la condición de actividad del cabeza de hogar, 2007. Porcentajes.

	Distribución		Incidencia	
	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres
Total	100,0	100,0	18,6	81,4
Empleados	40,0	46,4	16,4	83,6
Desempleados	15,0	9,3	26,8	73,2
Jubilados	28,4	31,0	17,3	82,7
Otros	16,7	13,3	22,2	77,8

Fuente: Encuesta de Presupuesto de Hogares (EPH) 2007.

En el año 2007, el desempleo juvenil llegó al 59 por ciento (**Cuadro 16**) y sólo el 18 por ciento de los hombres jóvenes y el 9 por ciento de las mujeres jóvenes se encontraba trabajando.³⁷ Las bajas tasas de participación de los jóvenes en el mercado laboral pueden ser explicadas, en parte, por el hecho de que

³³ Definida aquí como aquellos entre 15 y 64 años.

³⁴ Datos posteriores sugieren que estas cifras apenas han mejorado desde 2007.

³⁵ Las estadísticas no permiten un análisis sobre el acceso al empleo productivo desagregado por sexo.

³⁶ Leila Somun-Krupalija. *Gender and Employment in Bosnia and Herzegovina – A country Study*, Working Paper 4/2011 (Ginebra: OIT Oficina para la Igualdad de Género)

³⁷ La situación ha mejorado algo desde ese entonces. Para el año 2009, el desempleo juvenil ha bajado al 49 por ciento.

muchos de ellos continúan estudiando hasta después de los 25 años y se integran al mercado laboral más tarde. Sin embargo, la extremadamente alta tasa de desempleo de los jóvenes indica una escasez de empleos para ingresantes jóvenes y un desfase entre las calificaciones de los mismos y las necesidades del mercado laboral. Claramente, a los jóvenes les resulta muy difícil la inserción en el mercado laboral.

Cuadro 16 Participación en la fuerza de trabajo por grupos de edad y sexo en ByH, 2007
(en porcentajes)

Edad	15–24	25–49	50–64	15–64	15+
<i>Tasa de actividad</i>	33	67	39	52	44
Hombres	41	84	55	67	58
Mujeres	26	50	24	38	31
<i>Tasa de Empleo</i>	14	49	32	37	31
Hombres	18	64	45	54	42
Mujeres	9	34	20	25	21
<i>Tasa Desempleo</i>	59	27	18	30	29
Hombres	55	24	18	27	27
Mujeres	62	32	16	34	33

Fuente: EFT 2007

Nota: La tasa de actividad y de empleo son calculadas como porcentaje de la población en edad de trabajar; la tasa de desempleo es calculada como porcentaje de la fuerza de trabajo.

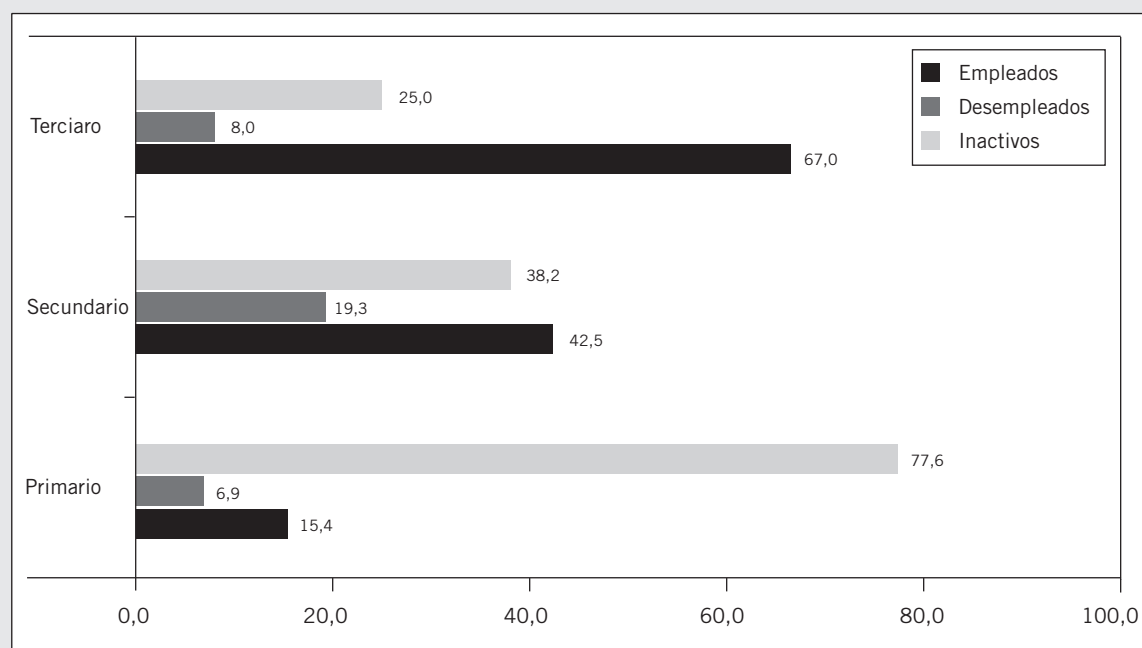
Sin embargo, existe una relación muy estrecha entre el nivel de educación, las tasas de empleo y la exposición a la pobreza, lo cual sugiere que las medidas dirigidas a incrementar la capacidad de generación de empleo de la economía necesitarían ser complementadas con medidas igual de contundentes que apunten al desarrollo de los recursos humanos y que incrementen la empleabilidad y el nivel, la calidad y la relevancia de la educación.

En 2007, casi el 80 por ciento de la población en edad de trabajar con educación primaria o de menor nivel estaba inactivo y sólo el 15 por ciento estaba ocupado (**Gráfico 10**). El bajo número de desempleados entre aquellos con solamente educación primaria se debió al amplio desaliento surgido a raíz de la baja empleabilidad de las personas con bajos niveles de educación, que resultó en altas tasas de inactividad.³⁸ En contraste, la tasa de empleo de aquellos con educación terciaria fue del 67 por ciento y la de aquellos con educación secundaria del 38 por ciento. Estas diferencias fueron aún más pronunciadas entre las mujeres que entre los hombres, lo cual sugiere que incrementar el nivel de educación de las mujeres es de una importancia fundamental para mejorar su acceso al empleo.

La incidencia de la pobreza también estuvo estrechamente relacionada con el nivel de educación. En 2007, un tercio de todos los hogares encabezados por alguien con un nivel máximo de estudios de primaria eran pobres, en contraposición a “sólo” el 15 por ciento de los hogares encabezados por alguien con al menos educación secundaria.

³⁸ Shagun Khare, Per Ronnas, Leyla Shamchiyevea. Employment diagnostic analysis: Bosnia and Herzegovina (Ginebra: OIT, 2011)

Gráfico 10 Participación de la población en edad de trabajar en el mercado de trabajo por nivel educativo (como % de la PET, 2007), ByH



Fuente: EFT 2007

En una situación en la cual una tasa de dependencia intra-hogareña desfavorable – debido a las razones mencionadas previamente – es una causa importante de pobreza, reducir el número de trabajadores pobres no bastará para reducir de forma efectiva la pobreza, pero como se muestra en el **Gráfico 9** de la sección previa, una combinación de políticas es necesaria.

En el caso de Bosnia y Herzegovina, sería necesaria una combinación de metas de empleo y metas para el mercado de trabajo, en lo que se refiere a la reducción del desempleo, el incremento de las tasas de participación laboral y el incremento de los ingresos laborales en los hogares pobres. Sin lugar a dudas, lo mismo rige para otros países con niveles similares de desarrollo, aunque la combinación exacta de dichas metas deberá variar de país en país, dependiendo de la naturaleza específica de las causas de pobreza. Por lo tanto, mientras que el foco en aumentar las oportunidades de empleo productivo para aquellos viviendo en pobreza continúa siendo central y podría ser operacionalizado como una meta general, el grado en que esto debe ser logrado mediante la mejora de la productividad y de las remuneraciones laborales de los trabajadores pobres o mediante la creación de nuevas oportunidades de empleo productivo para miembros de hogares pobres que no trabajan, variará según cada país.

En un país como Bosnia y Herzegovina, aumentar la tasa de empleo contribuiría enormemente a reducir la pobreza. Con más gente empleada, la tasa de dependencia intra-hogareña mejoraría y los ingresos que cada sostén de familia debe traer a su hogar para sacar a su familia y a si mismo de la pobreza, caería.

Considerando las, a menudo, grandes diferencias de género en el acceso al empleo, se recomienda fuertemente establecer metas de empleo desagregadas por género. Asimismo, también sería altamente recomendable una meta específica para reducir el desempleo juvenil. No obstante, como el caso de Bosnia y Herzegovina muestra, los desafíos del empleo no sólo se refieren a aumentar el número de trabajos en la economía, sino también a incrementar la productividad y las remuneraciones laborales.

5.2. ABORDANDO LOS OBJETIVOS DUALES DE REDUCCIÓN DE POBREZA Y REDUCCIÓN DEL DESEMPLEO

Como muestra el caso de Bosnia y Herzegovina, el desempleo y las bajas tasas de participación en el mercado de trabajo debido al desaliento u otros factores inhibidores pueden ser una importante causa de pobreza junto con ingresos del empleo insuficientes (los trabajadores pobres). Sin embargo, el desempleo y la pobreza no siempre van de la mano. El caso de la Provincia de Maluku en Indonesia es ilustrativo de una situación en la cual la pobreza es causada, principalmente, por bajos niveles de productividad y de ingresos del empleo, pero donde la correlación entre pobreza y desempleo es bastante débil. Lograr el objetivo de empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos requiere, por lo tanto, reducir el número de trabajadores pobres y al mismo tiempo reducir el desempleo a través de una combinación de políticas.

La tasa de pobreza de Maluku (27,7 por ciento en 2010) es una de las más altas de Indonesia y más del doble del promedio nacional (13,3 por ciento en 2010). La tasa de desempleo fue de 10 por ciento en 2010, la cual también fue más alta que el promedio nacional de 7,1 por ciento. A pesar de que la falta de acceso a los microdatos de las encuestas de ingresos y gastos de los hogares impide la realización de cálculos exactos acerca del número de trabajadores pobres y del número y la proporción de personas pobres y no pobres entre los desempleados, un análisis de las características principales de los desempleados y de las cabezas de familia de los hogares pobres deja en claro que, en términos generales, estas son dos categorías diferentes.

Como se observa en el **Cuadro 17**, solamente unas pocas personas pobres están desempleadas: sólo un 2,2 por ciento de los pobres no tenían trabajo al momento de la encuesta. Cerca del 97,8 por ciento de los pobres estaban trabajando y casi el 82 por ciento de todas las personas pobres se encontraban trabajando en la agricultura. Considerando que la agricultura es la principal fuente de empleo para la población rural – aproximadamente el 70 por ciento de la población rural que trabaja se encontraba empleada en el sector agrícola – se puede concluir que en las áreas rurales la principal manifestación del déficit de empleo productivo son los trabajadores pobres y la baja productividad en la agricultura. En las áreas urbanas, por el contrario, el déficit de empleo productivo es fundamentalmente una cuestión de altos niveles de desempleo. La tasa de desempleo fue considerablemente más elevada en áreas urbanas (16 por ciento) que en áreas rurales (8,6 por ciento), aunque – en términos absolutos – habían más desempleados en las áreas rurales que en las urbanas.

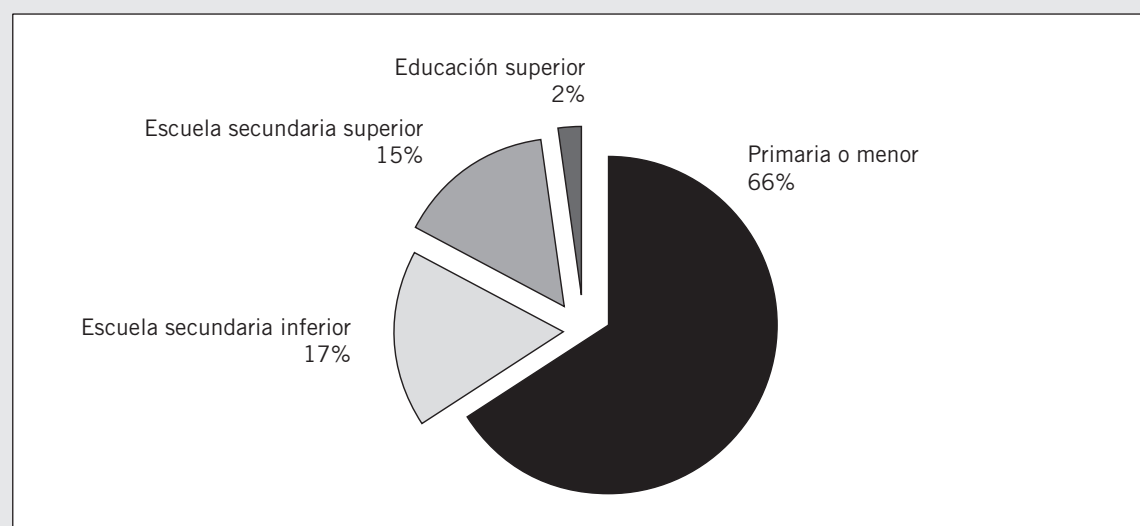
Cuadro 17 Fuerza de trabajo y personas pobres por sector y situación en la fuerza de trabajo. Porcentajes – Maluku, 2009

	Desempleados	Trabajando en la agricultura	Trabajando en no-agricultura	Total
Total FT	10,6	50,3	39,1	100
Pobres en la FT	2,2	81,7	16,1	100

Fuente: [Pusat Data dan Informasi Ketenagakerjaan] Centro de datos e información de empleo, Ministerio de Trabajo y Transmigración: <http://pusdatinaker.balitfo.depnakertrans.go.id>; [Data dan Informasi Kemiskinan, Kabupaten / Kota 2009] Datos e información sobre la pobreza, por distrito / ciudad 2009, [Badan Pusat Statistik 2009] (BPS de aquí en adelante) Oficina Central de Estadísticas.

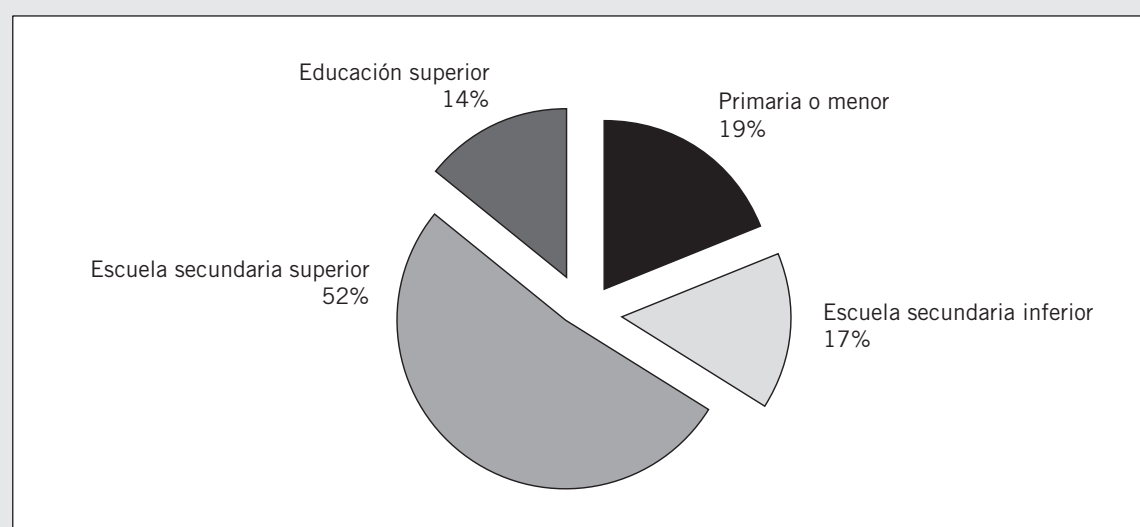
Existe un estrecho vínculo entre la pobreza y los niveles de educación en Maluku: cuanto más alto es el nivel educativo del cabeza de hogar, menor es la incidencia de la pobreza (**Gráfico 11**). En 2007, cerca de dos tercios de los hogares pobres estaban encabezados por personas con un nivel máximo de estudios de primaria. La finalización de los estudios secundarios reduce la incidencia de la pobreza a sólo un 2 por ciento. En contraposición, el desempleo afecta relativamente más a las personas más educadas que a aquellos con menores niveles de educación. En 2009, dos de cada tres personas desempleadas habían completado al menos la escuela secundaria superior y el 19 por ciento sólo tenía educación primaria o inferior (**Gráfico 12**). De hecho, el 52 por ciento de las personas desempleadas tenían educación secundaria o superior, mientras que aquellos con solamente educación primaria representaban sólo el 19 por ciento de los desempleados.

Gráfico 11 Distribución de hogares pobres por nivel educativo del cabeza de familia – Maluku, 2007



Fuente: Trends of the Selected Socio-Economic Indicators of Indonesia, p.51, BPS, 2009.

Gráfico 12 Distribución de desempleados por nivel educativo alcanzado – Maluku, 2009



Fuente: Labour Force Situation in Indonesia (de aquí en adelante EFT), Agosto 2009 (p.35; p.45; p.130), BPS, 2009.

Por lo tanto, se puede concluir que las políticas dirigidas a reducir las dos manifestaciones del déficit de empleo productivo – los trabajadores pobres y el desempleo – necesitaría tener un doble foco en Maluku: (i) incrementar la productividad y los ingresos de las personas pobres en áreas rurales, con un fuerte enfoque en la agricultura, y (ii) crear nuevas oportunidades de empleo productivo para los desempleados tanto en áreas rurales como urbanas, pero enfocándose en trabajos que requieren niveles de educación medios o altos. Considerando las tasas superiores de desempleo y las menores tasas de participación en el mercado laboral de los jóvenes y las mujeres, puede que sean necesarios esfuerzos especiales para facilitar la transición de la escuela al trabajo para los jóvenes y promover oportunidades de acceso a empleos productivos para las mujeres.

6. Equiparando la necesidad de empleo productivo con la oferta: Poniendo el foco en la economía

En las secciones previas se presentaron metodologías para estimar los déficits de empleo productivo y para proyectar la necesidad de generación de empleo productivo en los años por venir. En el análisis final, esto necesita ser comparado con el desempeño de la economía en términos de la creación de empleo productivo y política económica. Al contrastar la necesidad/demanda de empleo productivo con la generación de empleo productivo de la economía se esclarecerán una serie de preguntas y cuestiones importantes, tales como:

- Si el desarrollo económico está en vías de lograr las metas de creación de empleo productivo y, por ende, las metas de reducción de pobreza
- La posible necesidad de mejorar la tasa y la calidad del crecimiento para alcanzar las metas de creación de empleo productivo y de reducción de pobreza
- Si las políticas económicas están totalmente acorde con las metas de creación de empleo productivo y de reducción de pobreza

Unos pocos cuadros básicos, mostrando el desarrollo económico durante los últimos 5–10 años, pueden proveer una base bastante buena para realizar un primer análisis del desempeño de la economía desde la perspectiva del empleo. Éstos deberían incluir:

- La tasa de crecimiento del PIB en los últimos 10–20 años, desglosada por períodos y según la fuente de crecimiento – es decir, (i) crecimiento del empleo y (ii) crecimiento de la productividad laboral
- La composición sectorial del valor total agregado (PIB) y del empleo en el presente y en años anteriores seleccionados, expresada como porcentajes
- La contribución de los sectores económicos principales al (i) crecimiento del valor total agregado/PIB y (ii) empleo, expresada como porcentajes
- La productividad laboral por sectores económicos principales en el presente y en años anteriores seleccionados. Esto puede ser expresado como un índice, con el promedio nacional en cada año = 100
- La elasticidad empleo-producto por sectores económicos principales (medida sobre un período de al menos cinco años). La tasa o porcentaje de crecimiento de la productividad laboral durante el mismo período

Combinando lo anterior con información sobre el desarrollo de la fuerza de trabajo, el empleo, el empleo productivo, los trabajadores pobres y el desempleo se puede obtener un rápido, pero bastante preciso, panorama de las fortalezas y debilidades del desarrollo económico desde una perspectiva laboral. Algunas de las preguntas que uno debería responder son:

- ¿En qué medida el desarrollo económico ha sido asociado con cambios estructurales del valor total agregado/PIB y del empleo?

- ¿Cuáles son los sectores más importantes en términos de empleo y en términos de valor agregado? ¿En qué medida estos han cambiado a lo largo del tiempo? ¿Son estos, a su vez, las principales fuentes de crecimiento del PIB y del empleo?
- ¿Son los sectores que están registrando el mayor crecimiento económico los mismos que están creando la mayoría de los empleos nuevos? ¿Existen sectores en los cuales el crecimiento del empleo es mucho más rápido que el crecimiento económico? Es decir, donde el crecimiento del empleo está ocurriendo a expensas de la productividad y, presumiblemente, de los salarios e ingresos.

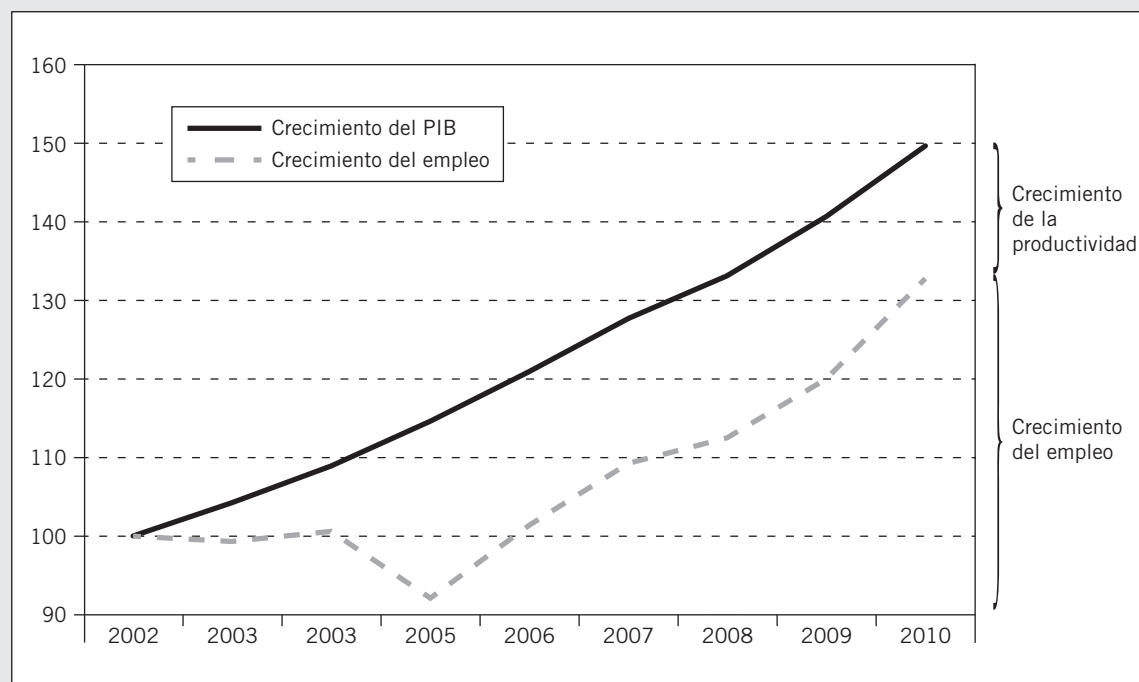
Sin embargo, para completar el panorama, el desarrollo económico también debe ser evaluado desde la perspectiva de la inclusión. ¿En qué medida los empleos productivos creados han sido accesibles para los trabajadores pobres y los desempleados? Esto requiere un desglosamiento del desarrollo económico por regiones y/o por áreas rurales-urbanas y, en el caso del empleo, también por género. Datos sobre las calificaciones y los requisitos educativos de los nuevos trabajos creados o acerca de los cambios en la composición educativa y de calificaciones de la población empleada, por sector y género, aportará información importante. Algunas de las preguntas a las cuales habría que buscarle respuesta serían:

- ¿En qué medida los nuevos trabajos productivos fueron creados en las áreas, sectores y ocupaciones donde predominantemente se encuentran los trabajadores pobres y las personas desempleadas?
- ¿Cuál ha sido la tasa de crecimiento de la productividad laboral y la contribución de dicho crecimiento al crecimiento total en los sectores con altas proporciones de trabajadores pobres? ¿En qué medida el crecimiento de la productividad se tradujo en salarios e ingresos más altos?
- ¿Existe evidencia de desigualdades en el acceso al empleo productivo entre hombres y mujeres? Si es así, ¿es probable que sea debido a una desigualdad en términos de empleabilidad (niveles de educación, calificaciones) y/o oportunidades de acceso?
- ¿Tienen (i) los trabajadores pobres y (ii) las personas desempleadas la educación y las calificaciones necesarias para acceder a las ocupaciones y sectores que han sido los principales impulsores de la creación de empleo productivo y/o donde es probable que se encuentren las mejores perspectivas de creación de empleo productivo en el futuro?

El caso de Maluku, Indonesia, es presentado a continuación para demostrar como puede resultar un análisis inicial.³⁹

El **Gráfico 13** muestra el desarrollo económico y del empleo en Maluku a lo largo del tiempo. A primera vista, el panorama parece muy positivo: La economía de la provincia creció un 50 por ciento entre 2002 y 2010, a una tasa promedio de aproximadamente 5 por ciento anual. La composición del crecimiento parece ser positiva, con un crecimiento logrado, principalmente, a través de un incremento del empleo, pero también mediante un crecimiento respetable de la productividad. Sin embargo, este panorama general oculta grandes problemas en cuanto al patrón de crecimiento económico en Maluku, que una serie de cuadros ayuda a revelar: El crecimiento económico y del empleo tuvieron lugar en sectores diferentes. La agricultura fue el principal impulsor del crecimiento económico, mientras que la mayoría de los trabajos fueron creados en el sector de servicios.

³⁹ Para una discusión más detallada, véase *Análisis Diagnóstico del Empleo: Una Guía Metodológica* (Ginebra: OIT, Sector de Empleo, 2012)

Gráfico 13 PIB provincial e índice de crecimiento del empleo– Maluku, 2002–2010 (2002=100)

Fuente: [BPS Provinsi Maluku, 2010] Oficina Central de Estadísticas de la Provincia de Maluku. (<http://maluku.bps.go.id>)

Comparando la composición sectorial del PIB con aquella del empleo se pueden vislumbrar las dinámicas económicas y del mercado de trabajo en la provincia. La economía de la provincia es predominantemente agraria, aunque ha habido un notable desplazamiento desde el sector de la agricultura a otros sectores de la economía. Sin embargo, en el 2010 la agricultura representaba casi un tercio del PIB y más de la mitad de todo el empleo. La proporción de la agricultura en el PIB se ha reducido más lentamente (en 4,2 puntos porcentuales entre 2002 y 2010) que su proporción en el empleo total, el cual cayó casi 15 puntos porcentuales (**Cuadro 18**). Esto indica un incremento en la productividad en la agricultura, aunque desde un nivel bajo. Los sectores de servicios prevalecieron totalmente sobre la economía no-agrícola, un dominio que se ha incrementado a lo largo de la década pasada. En 2010, los servicios representaron más del 60 por ciento del PIB y el 40 por ciento del empleo total. El comercio, los restaurantes y los servicios de hotelería representaron más de un cuarto del PIB, mientras que el sector de servicios personales y sociales – en el cual prevalecen los servicios del sector público – representó un poco menos de la quinta parte del PIB. El sector industrial continuó siendo prácticamente insignificante. Los sectores manufactureros representaron no más del 5 por ciento tanto del PIB como del empleo y no hubo indicación alguna de que dichas contribuciones se estuvieran incrementando.

El **Cuadro 19** presenta las contribuciones de los diferentes sectores al crecimiento total del PIB y del empleo y revela los desequilibrios en los patrones estructurales del desarrollo.

En Maluku, la agricultura representó aproximadamente una cuarta parte del crecimiento económico entre 2002 y 2010, pero el crecimiento del empleo en el sector de agricultura no fue para nada conmensurado y representó menos del cinco por ciento de los nuevos trabajos creados a lo largo del período. Este desarrollo debería ser considerado como positivo. El crecimiento en la agricultura fue adjudicado principalmente a un incremento de la productividad y dicho incremento es crucial teniendo en cuenta la alta incidencia de trabajadores pobres en este sector. Un incremento continuo de la productividad y

Cuadro 18 Contribución de los sectores al PIB y al empleo. Porcentajes – Maluku, 2002/2010

Año	% de PIB		% del empleo	
	2002	2010	2002	2010
Agricultura	35,5	31,3	66,3	51,4
Industria	7,5	7,8	8,2	9,0
Explotación de minas y canteras/electricidad, gas, etc.	1,4	1,2	0,6	0,8
Industrias manufactureras	4,9	4,8	5,2	5,0
Construcción	1,2	1,8	2,3	3,2
Servicios	57,0	60,9	25,5	39,6
Comercio y restaurantes	24,0	25,7	8,3	14,6
Transportes y comunicaciones	7,9	10,9	4,9	6,2
Servicios sociales y personales	19,5	18,9	10,6	17,9
Todos los sectores	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuentes: EFT de Indonesia, agosto 2002 y agosto 2010 (Jakarta: Badan Pusat Statistik); [*Kajian Ekonomi Regional Provinsi Maluku*] Maluku Province Regional Economic Assessment (Ambon: Bank of Indonesia, 2010); datos del PIB 2010 proporcionados por BPS Maluku

Cuadro 19 Contribución de los sectores al crecimiento del PIB y al empleo. Porcentajes – Maluku

2002–2010	Crecimiento del PIB	Empleo
Agricultura y pesca	22.8	4.5
Industria	8.4	11.5
Explotación de minas y canteras/electricidad, gas, etc.	0.9	1.3
Industrias manufactureras	4.5	4.3
Construcción	3.1	6.0
Servicios	68.7	84.0
Comercio y restaurantes	29.3	34.6
Transportes y comunicaciones	17.0	10.3
Servicios sociales y privados	17.7	41.0
Todos los sectores	100.0	100.0

Fuente: Véase cuadro 12.

de los ingresos – en lugar de un incremento del empleo en la agricultura – sería necesario para lograr un mayor impacto en la pobreza. La mayor parte del crecimiento económico tuvo lugar en el sector de servicios, el cual representó más de dos tercios del crecimiento entre 2002 y 2010. Los sectores de comercio, restaurantes y hotelería representaron alrededor del 30 por ciento del crecimiento del PIB, incrementando levemente su proporción en la economía. Los servicios sociales y privados – es decir, principalmente los servicios del sector público – y los sectores de transporte y comunicaciones aportaron, cada uno de ellos, un 17 por ciento al crecimiento del PIB. El rol predominante de los sectores de servicios fue aún más pronunciado como fuente de crecimiento del empleo. En la ausencia

Calculando la productividad laboral y la elasticidad del empleo

La *productividad laboral* se calcula como el valor agregado creado por unidad de insumo de mano de obra utilizada (medida, idealmente, como el número total de días u horas de trabajo). Alternativamente, los cálculos del PIB sobre el empleo o del valor agregado total producido en un sector sobre el empleo de ese sector representan una buena estimación de la productividad laboral en casos de ausencia de datos sobre el uso del tiempo. La *elasticidad del empleo* se puede medir como el cambio porcentual de empleo ante un crecimiento de un 1 por ciento del valor agregado/PIB. Ésta refleja en que medida el crecimiento es resultado de un mayor uso de insumos de mano de obra. La elasticidad del empleo óptima es específica de cada situación y depende de la necesidad relativa de aumentar la productividad y los ingresos versus el número de trabajos. Un análisis de la naturaleza del déficit de empleo productivo y de la necesidad de creación de empleo productivo puede brindar una buena indicación de la elasticidad del empleo deseable. La elasticidad de empleo debería oscilar entre 0 y 1. Una elasticidad de empleo negativa implica que el crecimiento del PIB ha sido acompañado por una caída del empleo. Una elasticidad del empleo mayor a 1 implica que el crecimiento del empleo ha resultado en una caída de la productividad. La elasticidad del empleo necesita ser desagregada por sectores económicos principales ya que las cifras agregadas pueden ocultar importantes diferencias entre los sectores. En casos en los cuales las tasas de crecimiento económico son muy bajas o negativas, las cifras sobre la elasticidad del empleo deberían ser interpretadas con extremo cuidado y no brindarían demasiada información significativa.

El crecimiento de la productividad laboral puede ser calculado como el crecimiento porcentual del valor agregado a precios constantes por trabajador (u hora de trabajo) a lo largo de un período de tiempo específico.

de un sector manufacturero fuerte y con un crecimiento del empleo prácticamente nulo en la agricultura, el incremento en el empleo fue delimitado a los sectores de servicios, los cuales representaron 84 de cada 100 nuevos trabajos creados a lo largo del período. Un tercio del incremento total del empleo tuvo lugar en los sectores de comercio, restaurantes y hoteles, mientras que dos de cada cinco nuevos trabajos fueron creados en los sectores de servicios sociales y privados – es decir, mayoritariamente financiados por el sector público.

El rápido crecimiento del empleo en los sectores de servicios ocurrió a expensas de la productividad.

Las muy altas elasticidades de empleo en los sectores de comercio, restaurantes y hoteles (2,20) y en los servicios públicos y privados (2,76) implican que el empleo creció dos o tres veces más rápido que el valor agregado en estos sectores. Como consecuencia, la productividad cayó 31 y 35 por ciento, respectivamente, y un 22 por ciento en los sectores de servicios en general. Al mismo tiempo, la productividad creció 29 por ciento en la agricultura (**Cuadro 20**). Teniendo en cuenta las grandes diferencias en productividad entre el sector agrícola por un lado y los sectores de servicios por el otro, esto puede considerarse como un desarrollo natural y positivo: la mano de obra se desplazó de un sector de baja productividad (agricultura) a los sectores de servicios, donde la productividad era mucho más elevada. Como consecuencia, el PIB creció a medida que los recursos productivos se desplazaron de áreas de baja productividad a áreas de alta productividad, las remuneraciones laborales presuntamente crecieron y el número de trabajadores pobres se redujo.

Cuadro 20 Crecimiento de la productividad y la elasticidad del empleo por sectores – Maluku, 2002–2010. Porcentajes

2002–2010	Crecimiento de la productividad	Elasticidad del empleo
Agricultura	29	0.07
Industria	7	0.81
Industrias manufactureras	15	0.57
Explotación de minas, electricidad, gas y agua	–22	2.16
Construcción	23	0.66
Servicios	–22	1.76
Comercio, hoteles y restaurantes	–31	2.20
Transportes y comunicaciones	24	0.63
Intermediación financiera, financiación de planes de seguros, actividades inmobiliarias y empresariales	115	–0.82
Servicios públicos y privados	–35	2.76
Todos los sectores	13	0.64

Fuente: Véase Cuadro 11.

No obstante, este desarrollo es difícilmente sostenible. Existe claramente un límite del número de trabajos que pueden ser creados en el sector público y, al mismo tiempo, un continuo crecimiento del empleo en los sectores de comercio, hoteles y restaurantes a expensas de la productividad y los ingresos es, más bien, indeseable. Mientras que la principal fortaleza ha sido el rápido crecimiento del valor agregado en la agricultura, la principal debilidad de la estructura del crecimiento fue el débil desarrollo del sector manufacturero, lo cual sugiere una posición frágil de los bienes transables dentro del crecimiento. La conclusión primordial del análisis es que un continuo desarrollo económico requeriría de una mayor intensificación y orientación hacia el mercado de la agricultura, la pesca y la acuicultura. Esto necesitaría ser combinado con una diversificación de la economía, otorgándole prioridad al desarrollo de vínculos hacia y desde la agricultura, al establecimiento y fortalecimiento de cadenas de valor agregado y al desarrollo de manufacturas modernas.

Como continuación de este primer análisis, una serie de enfoques metodológicos pueden ser usados para comprender más a fondo el reto de lograr las metas de empleo productivo.⁴⁰

Un Análisis Diagnóstico del Empleo (ADE) puede llevarse a cabo a fin de identificar las principales limitaciones, desafíos y oportunidades para incrementar el empleo productivo de una manera incluyente y sostenible, como base para la priorización y el foco de políticas.⁴¹

Varios modelos econométricos – como por ejemplo las Matrices de Contabilidad Social Dinámicas (MCSD) – fueron desarrollados para examinar los posibles resultados relativos al empleo bajo diferentes escenarios de crecimiento. Estos modelos también pueden ser usados para investigar

⁴⁰ Para una lista más exhaustiva, véase el Anexo de *Análisis Diagnóstico del Empleo: Una Guía Metodológica* (Ginebra: Sector de Empleo, OIT, 2012); o *Guide for the formulation and implementation of national employment policies* (Ginebra: Sector de Empleo, OIT, 2011). Borrador.

⁴¹ *Análisis Diagnóstico del Empleo: Una Guía Metodológica* (Ginebra: Sector de Empleo, OIT, 2012).

el posible impacto en el empleo – directo e indirecto – de inversiones en diferentes sectores o de cambios en el comercio.⁴² A su vez, también existen métodos para el análisis de las cadenas de valor agregado, los cuales están diseñados para entender la naturaleza de dichas cadenas, las principales debilidades de las mismas y el marco para fortalecerlas con vista a incrementar el crecimiento y la creación de empleo mediante multiplicadores más sólidos en la economía.⁴³

⁴² Véase Jorge Alarcon et.al. *Concept, Methodology and Simulation Outcomes. The case of Indonesia and Mozambique*, Employment Working Paper No 88 (Ginebra: OIT, 2011); Souleima El Achkar Hilal, *The Mongolia Projection Model* (Ginebra: OIT, 2011). Borrador.

⁴³ Para información en internet, véase la página de inicio del Departamento de Creación de Empleos y Desarrollo de la Empresa, Sector de Empleo, en www.ilo.org.

Bibliografía seleccionada

- Berger, S. y Harasty, C. 2002. *World and Regional Employment Prospects: Halving the World's Working Poor by 2010* (Ginebra: OIT, 2002).
- Campbell, D.; Slany, A. y Khare, S. 2010. *Employment-led Growth in Nepal: Phase I* (Ginebra: OIT, 2010).
- Kapsos, S. 2004. *Estimating growth requirements for reducing working poverty: Can the world halve working poverty by 2015?* (Ginebra: OIT, 2004).
- Majid, N. 2001. *The size of the working poor population in developing countries* (Ginebra: OIT, 2001).
- Oficina Internacional del Trabajo (OIT). 2009. *Guía sobre los nuevos Indicadores de Empleo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio* (Ginebra: OIT, 2009).
- -. 2012. *Análisis Diagnóstico del Empleo: Una Guía Metodológica* (Ginebra: OIT, 2012).
- Sparreboom, T. y Albee, A. (eds.). 2011. *Towards Decent Work in Sub-Saharan Africa: Monitoring MDG Employment Indicators* (Ginebra: OIT, 2011).
- www.ilo.org/kilm, en particular cuadros 18a y 18b.
- www.laborsta.org
- Proyecciones de la población económicamente activa:
http://laborsta.ilo.org/applv8/data/EAPEP/eapep_E.html

Anexo: Trabajadores pobres por país (KILM)

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Argelia	1995	6,8	23,6			3,9	15,9	0,57	0,67	OIT
Angola	2000	54,3	70,2			50,1	65,1	0,92	0,93	OIT
Armenia	1996	17,5	38,9			9,7	29,9	0,55	0,77	OIT
Armenia	1999	18,0	48,8			9,8	37,4	0,54	0,77	OIT
Armenia	2001	11,0	37,6			5,9	28,7	0,54	0,76	OIT
Armenia	2002	15,0	46,7			8,0	35,3	0,53	0,76	OIT
Armenia	2003	10,6	43,4			5,6	32,6	0,53	0,75	OIT
Armenia	2004			45,3	278,0	3,9	24,0			LSS
Armenia	2008	1,3	12,4			0,7	9,0	0,54	0,73	OIT
Azerbaiján	1995	16,3	39,1			12,5	34,0	0,77	0,87	OIT
Azerbaiján	2001	6,3	27,1			4,7	23,0	0,75	0,85	OIT
Azerbaiján	2008	1,0	7,7			0,7	6,1	0,70	0,79	OIT
Bangladesh	1992	52,7	85,7			55,9	89,8	1,06	1,05	OIT
Bangladesh	1996	49,6	79,4			51,4	81,8	1,04	1,03	OIT
Bangladesh	2000	56,1	83,1	24 570,4	36 569,6	56,1	83,5	1,00	1,00	IES
Bangladesh	2005	50,5	80,3	22 522,1	36 016,3	50,1	80,1	0,99	1,00	IES
Belice	1995	14,0	23,6			10,7	18,3	0,76	0,78	OIT
Belice	1999	12,4	24,5			9,4	19,1	0,76	0,78	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Benín	2003	47,3	75,3	1 173,9	1 921,3	43,6	71,3	0,92	0,95	CWIQ
Bután	2003	26,2	49,5	66,8	126,4	26,9	50,8	1,03	1,03	LSS
Bolivia	1999	26,3	36,1			25,3	33,9	0,96	0,94	OIT
Bolivia	2002	22,8	34,2	777,0	1 137,7	21,9	32,0	0,96	0,94	HS
Bolivia	2005	19,6	30,3			18,6	28,2	0,95	0,93	OIT
Bolivia	2007	13,6	25,1			12,9	23,4	0,95	0,93	OIT
Botsuana	1994	31,2	49,4			24,0	38,7	0,77	0,78	OIT
Brasil	1992	13,3	24,4			7,3	14,8	0,55	0,61	OIT
Brasil	1993	13,0	24,7			7,1	15,0	0,55	0,61	OIT
Brasil	1995	10,5	21,9			5,7	13,2	0,54	0,60	OIT
Brasil	1996	11,4	22,6			6,1	13,6	0,54	0,60	OIT
Brasil	1997	12,0	23,3			6,4	14,0	0,53	0,60	OIT
Brasil	1998	11,0	22,5			5,9	13,5	0,54	0,60	OIT
Brasil	1999	11,2	23,0			5,9	13,8	0,53	0,60	OIT
Brasil	2001	11,0	22,3			5,8	13,4	0,53	0,60	OIT
Brasil	2002	9,8	21,3			5,2	12,8	0,53	0,60	OIT
Brasil	2003	10,4	21,7			5,5	13,0	0,53	0,60	OIT
Brasil	2004	11,7	20,9			6,2	12,5	0,53	0,60	OIT
Brasil	2005	7,8	18,3			4,1	11,0	0,53	0,60	OIT
Brasil	2007			2 356,5	6 490,1	2,7	7,5			HS
Brasil	2008	4,3	10,4			2,2	6,2	0,51	0,60	OIT
Brasil	2009	3,8	9,9			2,0	5,9	0,53	0,60	OIT
Burkina Faso	1994	71,2	85,8			71,7	87,8	1,01	1,02	OIT
Burkina Faso	1998	70,0	87,6			69,6	88,5	0,99	1,01	OIT
Burkina Faso	2003	56,5	81,2	2 818,8	4 120,9	55,5	81,1	0,98	1,00	CWIQ

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Burundi	1992	84,2	95,2			80,7	92,7	0,96	0,97	OIT
Burundi	1998	86,4	95,4	2 230,2	2 495,6	85,3	95,4	0,99	1,00	LSS
Burundi	2006	81,3	93,4			75,8	89,8	0,93	0,96	OIT
Camboya	1994	48,6	77,8			50,5	82,9	1,04	1,07	OIT
Camboya	2004	40,2	68,2	2 439,6	4 346,3	37,0	66,0	0,92	0,97	SES
Camboya	2007	28,3	56,4			25,1	53,1	0,89	0,94	OIT
Camerún	1996	51,5	74,4			49,4	72,6	0,96	0,98	OIT
Camerún	2001	32,8	57,7	1 610,7	2 893,3	31,0	55,8	0,95	0,97	HS
Cabo Verde	2001			21,8	45,3	16,0	33,3			IES
República Centroafricana	1992	83,2	91,0			78,6	88,7	0,94	0,97	OIT
República Centroafricana	2003	62,4	81,9			58,7	79,8	0,94	0,97	OIT
República Centroafricana	2008	62,8	80,1			58,6	77,5	0,93	0,97	OIT
Chad	2003	61,9	83,3			58,7	80,4	0,95	0,97	OIT
Chile	1994	2,6	10,4			1,9	8,1	0,73	0,78	OIT
Chile	1996	0,4	7,8			0,0	6,0	0,00	0,77	OIT
Chile	1998	0,7	7,5			0,0	5,7	0,00	0,76	OIT
Chile	2000	1,0	6,0			0,7	4,5	0,70	0,75	OIT
Chile	2003	1,1	5,3			0,8	4,1	0,73	0,77	OIT
Chile	2006	0,2	2,4			0,0	1,8	0,00	0,75	OIT
Chile	2009	0,0	0,0			0,0	0,0			OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Colombia	1995	11,7	24,1			9,2	19,1	0,79	0,79	OIT
Colombia	1996	13,8	26,0			10,7	20,6	0,78	0,79	OIT
Colombia	1998	15,9	28,4			12,5	22,7	0,79	0,80	OIT
Colombia	1999	17,2	30,2			13,6	24,4	0,79	0,81	OIT
Colombia	2000	16,6	29,4			13,2	23,8	0,80	0,81	OIT
Colombia	2003	15,4	26,3	2 168,5	3 801,2	12,2	21,3	0,79	0,81	LSS
Colombia	2006	16,0	27,9			12,6	22,6	0,79	0,81	OIT
Comores	2004	46,1	65,0			42,0	61,2	0,91	0,94	OIT
Congo	2005	54,1	74,4	632,6	879,6	52,4	72,9	0,97	0,98	CW/Q
Congo, RD	2006	69,2	79,5			59,7	82,2	0,86	1,03	OIT
Costa Rica	1992	8,7	18,1			6,4	14,2	0,74	0,78	OIT
Costa Rica	1993	7,9	17,2			5,9	13,5	0,75	0,78	OIT
Costa Rica	1996	7,1	15,6			5,2	12,2	0,73	0,78	OIT
Costa Rica	1997	4,5	12,2			3,3	9,6	0,73	0,79	OIT
Costa Rica	1998	4,0	11,1			2,9	8,7	0,73	0,78	OIT
Costa Rica	2000	4,4	11,5			3,2	9,0	0,73	0,78	OIT
Costa Rica	2001	3,5	10,0			2,6	7,9	0,74	0,79	OIT
Costa Rica	2003	4,8	11,3			3,5	8,9	0,73	0,79	OIT
Costa Rica	2005	2,4	8,6			1,7	6,7	0,71	0,78	OIT
Costa Rica	2009	0,7	5,4			0,0	4,2	0,00	0,78	OIT
Costa de Marfil	1993	17,8	43,5			18,0	42,6	1,01	0,98	OIT
Costa de Marfil	1995	21,1	47,9			21,3	46,9	1,01	0,98	OIT
Costa de Marfil	1998	24,1	49,1			23,9	47,7	0,99	0,97	OIT
Costa de Marfil	2002	23,3	46,8	1 453,1	2 847,6	23,3	45,7	1,00	0,98	LSS
Costa de Marfil	2008	23,8	46,3			23,8	45,5	1,00	0,98	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Yibuti	1996	4,7	15,5	1,1	3,6	2,6	8,5	0,55	0,55	HS
República Dominicana	1992	4,6	14,5			3,5	11,7	0,76	0,81	OIT
República Dominicana	1996	5,9	15,7			4,5	12,7	0,76	0,81	OIT
República Dominicana	1997	6,8	15,5			5,2	12,5	0,76	0,81	OIT
República Dominicana	2000	4,4	12,4			3,3	9,9	0,75	0,80	OIT
República Dominicana	2003	6,1	16,3			4,6	13,0	0,75	0,80	OIT
República Dominicana	2005	5,0	15,1			3,7	11,9	0,74	0,79	OIT
República Dominicana	2006	4,0	13,5			2,9	10,7	0,73	0,79	OIT
República Dominicana	2007	4,3	13,6			3,1	10,7	0,72	0,79	OIT
Timor Oriental	2001	52,9	77,5	117,3	182,5	47,0	73,1	0,89	0,94	HS
Timor Oriental	2007	37,4	72,8			32,6	68,2	0,87	0,94	OIT
Ecuador	1994	15,9	28,1	683,7	1 231,4	14,2	25,5	0,89	0,91	LSS
Ecuador	1998	14,5	27,7			12,9	25,3	0,89	0,91	OIT
Ecuador	2003	11,5	23,9			10,1	21,7	0,88	0,91	OIT
Ecuador	2005	9,8	20,4			8,6	18,4	0,88	0,90	OIT
Ecuador	2007	4,7	12,8			4,1	11,5	0,87	0,90	OIT
Ecuador	2009	4,4	13,5			3,8	12,1	0,86	0,90	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Egipto	1991	4,5	27,6			3,1	21,5	0,69	0,78	OIT
Egipto	1996	2,5	26,3			1,7	20,5	0,68	0,78	OIT
Egipto	2000	1,8	19,3			1,2	15,1	0,67	0,78	OIT
Egipto	2005	2,0	18,4			1,3	14,4	0,65	0,78	OIT
El Salvador	1995	13,2	25,4			10,3	20,6	0,78	0,81	OIT
El Salvador	1996	15,0	27,8			11,6	22,4	0,77	0,81	OIT
El Salvador	1997	13,1	25,8			10,1	20,7	0,77	0,80	OIT
El Salvador	1998	13,5	25,4			10,4	20,5	0,77	0,81	OIT
El Salvador	2000	12,6	22,0			9,7	17,6	0,77	0,80	OIT
El Salvador	2002	13,9	23,4			10,6	18,7	0,76	0,80	OIT
El Salvador	2003	14,7	25,2			11,2	20,2	0,76	0,80	OIT
El Salvador	2005	11,2	20,5			8,4	16,3	0,75	0,80	OIT
El Salvador	2008	5,1	15,2			3,8	12,1	0,75	0,80	OIT
Guinea Ecuatorial	2005					3,4	14,0			OIT
Eritrea	2005					35,3	73,1			OIT
Etiopía	1995	60,5	84,6			55,1	81,3	0,91	0,96	OIT
Etiopía	1999	55,6	86,4	10 105,5	16 580,5	50,9	83,5	0,92	0,97	IES
Etiopía	2004	39,0	77,5	8 706,7	18 233,0	34,9	73,1	0,89	0,94	IES
Fiji	2005					18,5	49,7			OIT
Gabón	2005	4,8	19,6	12,7	50,5	3,6	14,2	0,75	0,72	CWIQ
Gambia	1998	66,7	82,0			63,5	79,4	0,95	0,97	OIT
Gambia	2003	34,3	56,7			32,4	54,5	0,94	0,96	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Georgia	2002	15,7	33,9			11,4	28,9	0,73	0,85	OIT
Georgia	2003	17,7	36,7			12,7	30,9	0,72	0,84	OIT
Georgia	2005	14,1	30,2			10,0	25,3	0,71	0,84	OIT
Georgia	2008	15,3	32,2			10,7	26,8	0,70	0,83	OIT
Ghana	1992	51,1	77,6			46,0	72,5	0,90	0,93	OIT
Ghana	1998	39,1	63,3	2 178,3	3 675,7	34,6	58,3	0,88	0,92	LSS
Ghana	2006	30,0	53,6			25,8	48,3	0,86	0,90	OIT
Guatemala	1998	16,4	30,3			12,0	23,7	0,73	0,78	OIT
Guatemala	2000	13,8	27,5	412,7	876,9	10,1	21,5	0,73	0,78	LSS
Guatemala	2002	16,9	29,8			12,3	23,2	0,73	0,78	OIT
Guinea	1991	92,6	98,4			96,6	98,4	1,04	1,00	OIT
Guinea	2003	70,1	87,2	2 216,6	2 711,1	72,2	88,3	1,03	1,01	HS
Guinea	2007	43,3	69,6			44,4	70,2	1,03	1,01	OIT
Guinea-Bissau	1993	52,1	75,7			48,9	73,4	0,94	0,97	OIT
Guinea-Bissau	2002	48,8	77,9			46,2	76,6	0,95	0,98	OIT
Guyana	1993	6,9	17,1			5,6	14,8	0,81	0,87	OIT
Guyana	1998	8,7	18,0			7,0	15,4	0,80	0,86	OIT
Haití	2001	54,9	72,1			48,5	66,5	0,88	0,92	OIT
Honduras	1992	33,3	50,8			28,5	44,1	0,86	0,87	OIT
Honduras	1994	28,3	45,4			24,1	39,4	0,85	0,87	OIT
Honduras	1997	16,0	29,4			13,6	25,5	0,85	0,87	OIT
Honduras	1999	14,4	26,8			12,2	23,3	0,85	0,87	OIT
Honduras	2003	18,1	33,4			14,8	28,3	0,82	0,85	OIT
Honduras	2005	22,2	34,8			18,0	29,2	0,81	0,84	OIT
Honduras	2007	23,3	35,4			18,6	29,6	0,80	0,84	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
India	1994	49,4	81,7			49,1	83,9	0,99	1,03	OIT
India	2005	41,6	75,6	142 467,7	270 578,8	39,2	74,5	0,94	0,99	HS
Indonesia	1993	54,4	84,6			52,6	83,8	0,97	0,99	OIT
Indonesia	1996	43,4	77,0			41,1	75,1	0,95	0,98	OIT
Indonesia	1999	47,7	81,5			45,0	79,8	0,94	0,98	OIT
Indonesia	2002	29,3	66,9	24 922,9	59 352,4	27,4	65,2	0,94	0,97	SES
Indonesia	2005	21,4	53,8			19,8	52,0	0,93	0,97	OIT
Irán	1994	1,4	8,2			0,9	5,7	0,64	0,70	OIT
Irán	1998	1,3	8,3			0,8	6,0	0,62	0,72	OIT
Irán	2005	1,5	8,0			0,9	6,2	0,60	0,77	OIT
Irak	2007	4,0	25,3			2,2	16,6	0,55	0,66	OIT
Jamaica	1993	3,8	14,4			2,9	11,5	0,76	0,80	OIT
Jamaica	1996	1,7	8,6			1,3	6,9	0,76	0,80	OIT
Jamaica	1999	1,3	6,2			0,9	4,9	0,69	0,79	OIT
Jamaica	2002	0,4	8,7			0,0	6,9	0,00	0,79	OIT
Jamaica	2004	0,2	5,8			0,0	4,6	0,00	0,79	OIT
Jordán	1992	2,8	14,9			2,2	10,7	0,79	0,72	OIT
Jordán	1997	1,5	11,5			1,4	9,4	0,93	0,82	OIT
Jordán	2003	1,2	11,0	10,1	87,4	1,0	9,0	0,83	0,82	IES
Jordán	2006	0,4	3,5			0,0	2,8	0,00	0,80	OIT
Kazajstán	1993	4,2	17,6			2,7	13,2	0,64	0,75	OIT
Kazajstán	1996	5,0	18,7			3,2	14,2	0,64	0,76	OIT
Kazajstán	2002	5,2	21,5			3,2	15,9	0,62	0,74	OIT
Kazajstán	2003	3,1	17,2	117,1	770,4	1,9	12,6	0,61	0,73	HS
Kazajstán	2007	0,2	1,5			0,0	1,1	0,00	0,73	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Kenia	1992	38,4	59,3			31,5	51,3	0,82	0,87	OIT
Kenia	1994	28,5	53,6			23,2	46,2	0,81	0,86	OIT
Kenia	1997	19,6	42,7			15,7	36,5	0,80	0,85	OIT
Kenia	2005	19,7	39,9	1 948,1	4 242,9	15,4	33,6	0,78	0,84	IES
Kirguizistán	1993	18,6	30,1			14,8	26,5	0,80	0,88	OIT
Kirguizistán	1998	31,8	60,7			25,4	54,1	0,80	0,89	OIT
Kirguizistán	2002	34,0	66,6			26,5	58,8	0,78	0,88	OIT
Kirguizistán	2004	21,8	51,9			16,9	45,4	0,78	0,87	OIT
Kirguizistán	2007	1,9	29,4			1,5	25,5	0,79	0,87	OIT
Lao RDP	1992	55,7	84,8			57,1	89,1	1,03	1,05	OIT
Lao RDP	1997	49,3	79,9			49,9	82,8	1,01	1,04	OIT
Lao RDP	2002	44,0	76,8			43,2	77,9	0,98	1,01	OIT
Lao RDP	2008	33,9	66,0			31,5	64,0	0,93	0,97	OIT
Lesoto	1993	56,4	70,9			42,6	56,6	0,76	0,80	OIT
Lesoto	1994	46,2	59,7			35,4	48,5	0,77	0,81	OIT
Lesoto	2003	43,4	62,2	154,6	236,5	33,5	51,2	0,77	0,82	IES
Liberia	2007	83,7	94,8	907,1	1 022,3	83,8	94,4	1,00	1,00	CW/IQ
Macedonia, ARYDM	1998	0,0	3,9			0,0	3,1		0,79	OIT
Macedonia, ARYDM	2000	4,3	11,5			2,7	9,2	0,63	0,80	OIT
Macedonia, ARYDM	2002	0,6	3,1			0,0	2,5	0,00	0,81	OIT
Macedonia, ARYDM	2003	0,5	3,2			0,0	2,6	0,00	0,81	OIT
Macedonia, ARYDM	2008	0,3	4,3			0,0	3,4	0,00	0,79	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Madagascar	1993	72,5	88,4			68,2	86,6	0,94	0,98	OIT
Madagascar	1997	72,0	89,4			68,2	88,1	0,95	0,99	OIT
Madagascar	1999	82,3	93,1			78,2	91,9	0,95	0,99	OIT
Madagascar	2001	76,3	88,7			72,3	87,3	0,95	0,98	OIT
Madagascar	2005	67,8	89,6	5 525,7	7 598,8	64,1	88,1	0,95	0,98	HS
Malawi	1998	83,1	93,5			78,4	91,2	0,94	0,98	OIT
Malawi	2004	73,9	90,4	3 990,1	5 038,7	70,7	89,3	0,96	0,99	HS
Malasia	1992	1,6	11,2			1,4	10,0	0,87	0,89	OIT
Malasia	1995	2,1	11,0			1,7	9,6	0,81	0,87	OIT
Malasia	1997	0,5	6,8			0,0	6,0	0,00	0,88	OIT
Malasia	2004	0,5	7,8			0,0	6,7	0,00	0,86	OIT
Malasia	2009	0,0	2,3			0,0	1,9		0,83	OIT
Maldivas	1998	28,2	40,6			26,1	37,5	0,93	0,92	OIT
Maldivas	2004	1,5	12,2			1,3	11,2	0,87	0,92	OIT
Mali	1994	86,1	93,9			88,9	98,3	1,03	1,05	OIT
Mali	2001	61,2	82,0			61,6	83,6	1,01	1,02	OIT
Mali	2006	51,4	77,1	2 313,4	3 504,0	51,3	77,7	1,00	1,01	HS
Mauritania	1993	42,8	68,6			35,3	58,0	0,82	0,85	OIT
Mauritania	1996	23,4	48,3			19,2	40,8	0,82	0,84	OIT
Mauritania	2000	21,2	44,1			17,4	37,7	0,82	0,85	OIT
México	1992	4,5	14,6			3,3	11,1	0,73	0,76	OIT
México	1994	3,3	13,5			2,4	10,2	0,73	0,76	OIT
México	1995	7,7	17,8			5,6	13,5	0,73	0,76	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
México	1996	7,0	18,6			5,1	14,2	0,73	0,76	OIT
México	1998	8,0	19,1			5,8	14,6	0,73	0,76	OIT
México	2000	4,8	13,7			3,5	10,4	0,73	0,76	OIT
México	2002	3,7	13,1			2,7	10,0	0,73	0,76	OIT
México	2004	2,4	11,0	727,8	3 534,8	1,7	8,4	0,71	0,76	IES
México	2006	0,7	4,8			0,0	3,6	0,00	0,75	OIT
México	2008	1,8	8,6			1,3	6,5	0,72	0,76	OIT
Moldavia	1992	17,0	39,1			12,6	33,2	0,74	0,85	OIT
Moldavia	1997	15,1	36,8			11,4	32,1	0,75	0,87	OIT
Moldavia	1999	44,2	73,4			33,5	64,8	0,76	0,88	OIT
Moldavia	2001	33,0	62,9			24,8	55,3	0,75	0,88	OIT
Moldavia	2002	17,1	40,3			12,7	35,3	0,74	0,88	OIT
Moldavia	2004	8,1	28,9			6,0	25,5	0,74	0,88	OIT
Moldavia	2008	1,9	12,5			1,3	10,9	0,68	0,87	OIT
Mongolia	1995	18,8	43,5			14,3	36,7	0,76	0,84	OIT
Mongolia	2002	15,5	38,8	99,6	282,9	11,3	32,0	0,73	0,82	LSS
Marruecos	1998	6,8	24,4	489,4	2 005,1	5,5	22,7	0,81	0,93	IES
Marruecos	2001	6,3	24,3			5,0	22,6	0,79	0,93	OIT
Marruecos	2007	2,5	14,0			2,0	13,0	0,80	0,93	OIT
Mozambique	1997	81,3	92,9			80,9	94,5	1,00	1,02	OIT
Mozambique	2003	74,7	90,0	5 851,4	7 193,1	73,6	90,4	0,99	1,00	IES
Mozambique	2008	59,6	81,8			58,0	81,1	0,97	0,99	OIT
Namibia	1993	49,1	62,2			36,4	47,4	0,74	0,76	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Nepal	1996	68,4	88,1			63,9	85,7	0,93	0,97	OIT
Nepal	2003	55,1	77,6	6 390,0	9 401,0	50,4	74,1	0,91	0,95	LSS
Nicaragua	1993	32,5	49,2			27,3	42,9	0,84	0,87	OIT
Nicaragua	1998	22,3	38,5	289,5	526,3	18,1	32,8	0,81	0,85	LSS
Nicaragua	2001	19,4	37,5	290,1	592,2	15,8	32,2	0,81	0,86	LSS
Nicaragua	2005	15,8	31,8	254,6	546,6	12,8	27,4	0,81	0,86	LSS
Níger	1993	72,8	91,1			66,9	87,3	0,92	0,96	OIT
Níger	1994	78,2	91,5			71,9	87,8	0,92	0,96	OIT
Níger	2005	65,9	85,6	2 078,3	2 806,8	61,7	83,3	0,94	0,97	CW/Q
Níger	2007	43,1	75,9			40,3	73,7	0,94	0,97	OIT
Nigeria	1992	49,2	69,7			45,2	66,4	0,92	0,95	OIT
Nigeria	1996	68,5	86,4			62,8	82,5	0,92	0,95	OIT
Nigeria	2004	64,4	83,9	24 358,3	33 135,1	58,2	79,2	0,90	0,94	LSS
Pakistán	1991	64,7	88,2			57,4	83,6	0,89	0,95	OIT
Pakistán	1997	48,1	83,2			42,3	78,4	0,88	0,94	OIT
Pakistán	2002	35,9	73,9			31,1	69,6	0,87	0,94	OIT
Pakistán	2005	22,6	60,3	6 821,6	19 964,3	19,3	56,5	0,85	0,94	LSS
Pakistán	2006	22,6	60,9			19,2	57,0	0,85	0,94	OIT
Panamá	1991	16,9	26,8			11,1	19,3	0,66	0,72	OIT
Panamá	1995	11,5	19,7			7,6	14,4	0,66	0,73	OIT
Panamá	1996	12,4	21,2			8,2	15,4	0,66	0,73	OIT
Panamá	1997	7,2	15,2	48,5	112,9	4,8	11,1	0,67	0,73	LSS
Panamá	2000	11,5	20,0			7,6	14,5	0,66	0,73	OIT
Panamá	2001	13,8	22,7			9,1	16,5	0,66	0,73	OIT
Panamá	2002	10,8	20,0			7,1	14,6	0,66	0,73	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Panamá	2004	9,2	18,0			6,0	13,1	0,65	0,73	OIT
Panamá	2006	9,5	17,8			6,2	12,9	0,65	0,72	OIT
Panamá	2009	2,4	9,5			1,5	6,8	0,63	0,72	OIT
Papua Nueva Guinea	1996	35,6	57,4			34,0	56,3	0,96	0,98	OIT
Paraguay	1995	12,7	21,8			10,3	18,3	0,81	0,84	OIT
Paraguay	1998	19,6	30,2			15,8	25,3	0,81	0,84	OIT
Paraguay	1999	14,3	23,6			11,5	19,7	0,80	0,83	OIT
Paraguay	2002	17,1	27,9			13,7	23,3	0,80	0,84	OIT
Paraguay	2005	9,0	18,5			7,2	15,5	0,80	0,84	OIT
Paraguay	2007	6,8	15,2			5,4	12,7	0,79	0,84	OIT
Paraguay	2008	5,1	13,2			4,0	11,0	0,78	0,83	OIT
Perú	2001	15,1	27,9			13,3	26,2	0,88	0,94	OIT
Perú	2002	12,6	24,4			11,1	22,9	0,88	0,94	OIT
Perú	2003			824,6	2 088,1	6,4	16,1			HS
Perú	2005	8,2	19,4			7,1	18,1	0,87	0,93	OIT
Perú	2006	7,9	18,5			6,9	17,2	0,87	0,93	OIT
Perú	2009	5,9	14,7			5,1	13,5	0,86	0,92	OIT
Filipinas	1991	30,7	55,4			26,8	51,7	0,87	0,93	OIT
Filipinas	1994	28,1	52,6			24,5	49,0	0,87	0,93	OIT
Filipinas	1997	21,6	43,8			18,6	40,5	0,86	0,92	OIT
Filipinas	2000	22,5	44,8			19,2	41,3	0,85	0,92	OIT
Filipinas	2003	22,0	43,8	5 529,4	11 864,2	18,7	40,1	0,85	0,92	LFS/IES
Filipinas	2006	22,6	45,0			19,0	40,9	0,84	0,91	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Federación Rusa	1993	1,5	8,3			1,0	6,5	0,67	0,78	OIT
Ruanda	2000	76,6	90,3			75,5	90,9	0,99	1,01	OIT
Ruanda	2005	76,8	89,6			72,8	87,4	0,95	0,98	OIT
Senegal	1991	65,8	81,5			69,4	84,0	1,05	1,03	OIT
Senegal	1994	54,1	79,4			56,9	81,8	1,05	1,03	OIT
Senegal	2001	44,2	71,3	1 282,9	2 035,6	45,8	72,7	1,04	1,02	HS
Senegal	2005	33,5	60,3			34,4	61,1	1,03	1,01	OIT
Sierra Leona	2003	53,4	76,1	952,5	1 375,0	54,1	78,2	1,01	1,03	HS
Sudáfrica	1993	24,3	41,1			11,3	21,2	0,47	0,52	OIT
Sudáfrica	1995	21,4	39,9			10,6	21,8	0,50	0,55	OIT
Sudáfrica	2000	26,2	42,9	1 492,8	2 772,9	12,5	23,2	0,48	0,54	IES
Sudáfrica	2006	17,4	35,7			8,3	19,7	0,48	0,55	OIT
Sri Lanka	1991	15,0	49,5			13,2	46,5	0,88	0,94	OIT
Sri Lanka	1996	16,3	46,7			14,0	43,2	0,86	0,93	OIT
Sri Lanka	2002	14,0	39,7	716,1	2 221,3	11,7	36,2	0,84	0,91	IES
Sri Lanka	2007	7,0	29,1			5,8	26,0	0,83	0,89	OIT
Surinam	1999	15,5	27,2			11,2	21,5	0,72	0,79	OIT
Swazilandia	1995	78,6	89,3			64,9	73,6	0,83	0,82	OIT
Swazilandia	2001	62,9	81,0			50,6	66,2	0,80	0,82	OIT
Syrian Arab Republic	2004	1,7	16,8			1,1	12,9	0,65	0,77	OIT
Tayikistán	1999	44,0	78,5			39,6	74,8	0,90	0,95	OIT
Tayikistán	2003	36,3	68,8	685,8	1 363,3	33,0	65,5	0,91	0,95	LSS
Tayikistán	2004	21,5	50,8			19,5	48,3	0,91	0,95	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Tanzania, República Unida de	1992	72,6	91,3			70,0	89,7	0,96	0,98	OIT
Tanzania, República Unida de	2000	88,5	96,6			84,4	94,1	0,95	0,97	OIT
Tanzania, República Unida de	2007	67,9	87,9			64,0	84,7	0,94	0,96	OIT
Tailandia	1992	5,5	25,5			4,4	23,2	0,80	0,91	OIT
Tailandia	1996	1,9	17,4			1,5	15,5	0,79	0,89	OIT
Tailandia	1998	0,0	16,6			0,0	14,9		0,90	OIT
Tailandia	1999	1,5	20,0			1,2	17,8	0,80	0,89	OIT
Tailandia	2000	1,4	20,6			1,1	18,3	0,79	0,89	OIT
Tailandia	2002	0,7	15,1	168,3	4 196,8	0,5	13,3	0,71	0,88	SES
Tailandia	2004	0,4	11,5			0,0	10,1	0,00	0,88	OIT
Togo	2006	38,7	69,3	860,6	1 605,5	35,8	66,7	0,93	0,96	HS
Trinidad and Tobago	1992	4,2	13,5			2,8	9,8	0,67	0,73	OIT
Tunisia	1995	6,5	20,4			4,2	15,6	0,65	0,76	OIT
Tunisia	2000	2,6	12,8			1,6	9,9	0,62	0,77	OIT
Turquía	1994	2,1	9,8			1,2	7,2	0,57	0,73	OIT
Turquía	2002	2,0	9,6	243,8	1 605,1	1,0	6,9	0,50	0,72	IES
Turquía	2004	3,5	12,2			1,8	8,6	0,51	0,70	OIT
Turquía	2005	2,7	9,0			1,4	6,4	0,52	0,71	OIT
Turkmenistán	1993	63,5	85,7			47,9	71,5	0,75	0,83	OIT
Turkmenistán	1998	24,8	49,6			19,0	42,9	0,77	0,86	OIT

País	Año	Tasa de pobreza, 1,25 dólar	Tasa de pobreza, 2 dólares	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día ('000)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día ('000)	Trabajadores pobres a 1,25 dólar al día (% del empleo total)	Trabajadores pobres a 2 dólares al día (% del empleo total)	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 1,25 dólar	Relación trabajadores pobres – tasa de pobreza, 2 dólares	Fuente (código)
Uganda	1992	70,0	88,6			66,0	87,9	0,94	0,99	OIT
Uganda	1996	64,4	85,9			60,4	84,5	0,94	0,98	OIT
Uganda	1999	60,5	82,7			56,6	81,0	0,94	0,98	OIT
Uganda	2002	57,4	79,8			53,5	77,9	0,93	0,98	OIT
Uganda	2005	51,5	75,6	5 320,9	8 165,3	47,8	73,4	0,93	0,97	HS
Uganda	2010	37,7	64,5			34,5	61,7	0,92	0,96	OIT
Uruguay	2006	0,0	4,2			0,0	3,3		0,79	OIT
Vietnam	2002	35,6	6,7			38,8	69,2	1,09	10,33	OIT
Vietnam	2004	25,0	3,6	10 334,5	23 600,9	22,7	51,8	0,91	14,39	LSS
Vietnam	2006	20,4	3,9	9 528,0	22 493,0	20,2	47,7	0,99	12,23	LSS
Vietnam	2008	18,7	3,3			12,0	37,3	0,64	11,30	OIT
Yemen	1998	42,5	32,3			8,1	25,0	0,19	0,77	OIT
Yemen	2005	40,1	20,7			11,2	33,5	0,28	1,62	OIT
Zambia	1991	88,0	48,6			54,7	69,1	0,62	1,42	OIT
Zambia	1993	92,2	44,9			58,3	73,7	0,63	1,64	OIT
Zambia	1996	84,2	40,5			56,5	75,2	0,67	1,86	OIT
Zambia	1998	83,0	39,5			51,2	70,4	0,62	1,78	OIT
Zambia	2003	74,3	52,2			59,2	79,6	0,80	1,52	OIT
Zambia	2004	77,3	29,1			58,9	76,1	0,76	2,62	OIT